

# EVANGELIO Y GUBIA



# Símbolos y reliquias de la Virgen María

Agustín Alcaraz Peragón  
Historiador del Arte

Comisario General de la Cofradía Marraja (Cartagena)

Desde sus primeros años, la simbología siempre ha tenido un papel más que destacado en cristianismo; no hay más que recordar los tiempos de la persecución en Roma, en cuyas catacumbas encontramos multitud de símbolos con los que se identificaron los primeros seguidores de Jesús. De hecho, la misma cruz se ha convertido en un emblema de los cristianos, no sólo como el lugar en que Cristo venció a la muerte, sino como el distintivo máximo de quienes seguimos su mensaje.

En este contexto, no es de extrañar que la devoción a la Virgen haya forjado, a lo largo de los siglos, un buen número de símbolos con los que hacer alusión a Ella o a las muchas virtudes que representa, muchos de ellos presentes en los nombres con que es llamada en las letanías del Santo Rosario.

Pero será a partir del siglo XV cuando comencemos a ver cómo esos símbolos marianos aparecen en diversas oraciones y también en las representaciones artísticas de la Virgen.

En 1476, el papa Sixto IV aprueba un oficio, escrito por Leonardo de Nogarolis, llamado 'Sicut liliū' (*Como el lirio*) para el culto a María. Y en él encontramos ya algunos nombres que, como símbolo, acompañarán las representaciones marianas: los tres lirios serán símbolo de pureza; son tres por su triple condición inmaculada: virgen antes, durante y después de dar a luz (esos tres lirios darán origen a la flor de lis). La Virgen es llamada Reina del Cielo, por lo que aparecerá coronada en sus representaciones, dando además origen a numerosas obras con la temática de la coronación. Y también surge la denominación de Estrella de la mañana, surgiendo el símbolo de una estrella, por lo general de ocho puntas, que representa la estrella matutina o lucero del alba; también la Estrella de los mares (*"La estrella superior, que es la bienaventurada Virgen, nos conduce a Cristo"* como escribiese San Buenaventura).

A partir de ese momento se multiplican los símbolos de la Virgen, muchos presentes en las letanías que se rezan y que se irán ligando al rezo del rosario, mientras otros sólo aparecen en el Arte.

Entre los primeros estaría el espejo (*Espejo de justicia o Espejo sin mancha*) que definirá San Juan Pablo II en su encíclica 'Redemptoris Mater' (*"entre todos los creyentes es como un espejo, donde se reflejan las maravillas de Dios"*). También una fuente o un pozo (fuente sellada, fuente de sabiduría, pozo de aguas vivas). Fuente o pozo sellados como atributo –nuevamente– de la virginidad y fuente o vaso (*"vaso espiritual, vaso honorable, vaso insigne de devoción"*) pues de Ella salió el agua viva que es Cristo (*"el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna"*. Jn 4, 14). María es trono, el de la sabiduría, pues en ella se asentó el mismo Dios. Y rosa (*Rosa Mística*, letanía que fue añadida al rezo del Rosario por Pío XII) y flor que ya en el Antiguo Testamento

es mencionada por su singularidad y considerada símbolo de maternidad. A la virginidad hacen referencia símbolos como la torre (*Torre de David, Torre de Marfil*), que además de ser iconográficamente habitual para resaltar la virginidad es, en el caso de María, de marfil por su blancura y brillo. Y de nuevo a haber albergado a Jesús una casa (*Casa de oro*), que deslumbra por su pureza y Arca de la Alianza, donde Dios depositó su alianza con los hombres.

A su condición de mediadora de los hombres ante Dios Padre se refieren otros símbolos como una puerta (*Puerta del Cielo*) y una escalera (la Escalera de Jacob, por la que se accedía al Cielo).

Junto a todos estos símbolos, las representaciones artísticas de la Virgen, en pinturas renacentistas y barrocas, en retablos y altares consagrados a Ella, nos muestran otros que se identifican con María. Es el caso de los árboles (palmera, ciprés, cedro) como también un huerto cerrado. Una ciudad o un templo (Ciudad de Dios, Templo de Dios), pues Jesús vivió en ella, en su seno, serían símbolos similares a la mencionada casa.

Al margen de las mencionadas alegorías hay otros muchos distintivos unidos a la Virgen. Ya he mencionado anteriormente la coronación como Reina del Cielo, en cuyas representaciones se emplean diversos tipos de coronas, en función de la época o el ámbito en que se realiza para ser identificada visualmente como reina. Las coronaciones de diversas imágenes a lo largo del último siglo suelen emplear una corona real, pero no podemos olvidar como su símbolo más característico la de doce estrellas.

Parte ésta de lo escrito por San Juan en el Apocalipsis: *"una gran señal apareció en el cielo: una Mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza"*. De ahí parten las representaciones de la Virgen como el **Sol**, la **Luna** o la **corona con doce estrellas**. El Sol será en el arte muy similar a la estrella antes mencionada (estrella de la mañana) o al color dorado que emana de su interior. La Luna bajo sus pies, como un creciente que originalmente se presentaba hacia abajo, incluso como parte de una esfera completa. Sería al pasar de la pintura a la escultura cuando comenzó a mostrarse en una disposición en que las puntas de esta Luna se elevan a ambos lados de los pies de la Virgen. También del Apocalipsis parte la iconografía de presentarla pisando una serpiente.

Continuando con la simbología mariana es igualmente necesario hacer mención de los Siete Dolores, cuya alegoría es el corazón traspasado por siete puñales, pero que permite otros enfoques diferentes. Los tres primeros dolores (profecía de Simeón, huida a Egipto y pérdida del Niño Jesús en el templo) quedan fuera de la narración de la Semana Santa, pero en muchas imágenes sí encontraremos un corazón con cuatro puñales, cuando la Virgen encuentra a su Hijo o recorre con Él la calle de la Amargura. Cinco en el Calvario por la Agonía y Muerte y seis en el caso de representaciones de la Piedad que acoge en sus brazos el cuerpo de Cristo. También podemos encontrar cómo se "resumen" esos dolores con un único puñal que, en este caso no se clava sobre un corazón en oro o plata sobre la imagen de la Virgen, sino que se introduce directamente en la talla.

Y quizá por último cabría destacar otro símbolo que hoy se ha convertido quizá en el más extendido, el **anagrama del Ave María**, uniendo las letras iniciales de ambas palabras. Suele incluir en el mismo una estrella y estar situado en las más de las ocasiones por una corona real. Como sabemos son las palabras con las que el arcángel San Gabriel saludó a la Virgen en la Anunciación y que dan nombre igualmente a la oración más difundida, junto a la Salve, dedicada a la Virgen.

## Las reliquias de la Virgen María

Junto a estos muchos símbolos que encontramos en las representaciones artísticas que a lo largo de los años han mostrado la devoción mariana de los hombres encontramos también otros muchos objetos que han suscitado dicha devoción. Me refiero a las reliquias.

Las reliquias, los restos físicos o los objetos ligados a un santo, son una parte importante de la devoción popular, fomentada por la Iglesia para venerar a Cristo, la Virgen o los santos.

Si bien muchas pertenecen a los restos de un santo, otras, las más antiguas, tienen sus raíces en una tradición que atribuye la pertenencia de éstas a objetos relacionados con Jesús. Conocidos

son los muchos *Lignum Crucis* -astillas de la Cruz-, las espinas de la *corona de espinas*, la *cuna* que se conserva en la basílica de Santa María la Mayor en Roma (uno de cuyos fragmentos fue entregado no hace muchos años por el Papa Francisco a la iglesia franciscana de Santa Catalina, en Belén), el *Santo Cáliz* en la Catedral de Valencia, el *Santo Sudario* en Turín o un largo etcétera.

Quizá menos conocidas son las reliquias relacionadas con la Virgen María, también existentes en buen número y en muy diversas localizaciones. Obviamente, al haber subido al cielo en cuerpo y alma, no las hay de sus huesos, pero sí algunas vinculadas a Ella.

Así, en la localidad de Zugdidi (Georgia), al este del Mar Negro, se conserva la que se considera la túnica de la Virgen. Custodiada por la Iglesia Ortodoxa, se llevó a su actual ubicación en el siglo XIV desde Constantinopla, donde se encontraba desde mediados del siglo V procedente de una isla griega. Puede ser venerada por los fieles cada 15 de julio, en el transcurso de una fiesta que lleva por nombre *Vlakernoba*.

El cingulo con el que se dice se ceñía esta túnica también se conserva. Un cingulo que, según el llamado Evangelio apócrifo de José de Arimatea, la Virgen habría entregado a Santo Tomás. El cingulo formaba parte de la dote de la esposa de un caballero italiano, originaria de Jerusalén, que lo llevó consigo, al contraer matrimonio en el siglo XII, hasta la localidad italiana de Prato en las cercanías de Florencia. De esta reliquia se dice que fue venerada por San Francisco de Asís y que, posteriormente llegó a pertenecer a la familia Médici. Tanto San Juan Pablo II como el actual papa visitaron el llamado “Santo Cingulo”. El monasterio ortodoxo griego de Vatopedi también dice poseer otro fragmento de dicho cingulo.

Junto a la túnica y el cingulo, otra reliquia “textil” sería el velo, conservado (hoy en fragmentos) en la Catedral de Chartres (Francia). Esta reliquia llegó a Francia como un regalo a Carlomagno, y tras sobrevivir a diversas contingencias históricas, fue dividida en trozos durante la Revolución Francesa para evitar su pérdida.

Junto a éstas hay varias reliquias curiosas, como los cabellos que afirman poseer varias basílicas e iglesias europeas (entre otras las catedrales de Oviedo y Valencia y el monasterio de San Pedro de Arlanza en Burgos), la leche materna en incontables templos y varios anillos nupciales, el más famoso de los cuales conservado en la Catedral de Perugia (Italia).

Con todo, la que posiblemente sea la reliquia de la Virgen más curiosa sea su casa. Aquella donde nació y vivió. Donde tuvo lugar la Anunciación y, según la tradición, volvería a vivir luego con San José y el Niño Jesús.

Y es que por curioso que pueda parecer, la tradición relata que cuando los mamelucos invadieron Tierra Santa en el siglo XIII y con la caída de San Juan de Acre en 1291 se perdieron los últimos reductos cristianos en los Santos Lugares, los ángeles trasladaron la casa de la Virgen desde Nazaret a Dalmacia, evitando su profanación. Tres años más tarde fue trasladada –de nuevo por los ángeles- a la localidad italiana de Loreto, a un bosque en el que abundaban los laureles (de ahí el nombre de Loreto, en latín *lauretum*). No sería el último traslado de la casa de la Virgen por los ángeles, dado que para evitar el pillaje de los ladrones hacia los fieles que acudían a rezar en ella, volvieron a asentarla en un monte cercano.

Nació así esa advocación, la de la Virgen de Loreto, que por los motivos referidos sería la patrona de la Aviación. Sobre la casa se levantaría un santuario en el siglo XIV, en el que se fueron acuñando diversos títulos y advocaciones de la Virgen que se escribirían en sus muros y que, tomando el nombre del lugar, fueron conocidos como las letanías “lauretanas”.

Hoy la casa de la Virgen apenas puede percibirse en su configuración inicial, pues al igual que con otras reliquias de similar naturaleza, como el Santo Sepulcro en Jerusalén, fueron recubiertas en su totalidad por un revestimiento en mármol realizado en 1509 por uno de los grandes artistas del Renacimiento, Donato Bramante.

Está compuesta por tres paredes que se creen que originalmente rodeaban la gruta que hoy puede verse en la Basílica de la Anunciación en Nazaret. Éstas miden tres metros de alto, y una de ellas conserva una ventana conocida como “del Ángel” pues sería –según la tradición- por donde

el ángel anunció a María la concepción de Cristo.

Así, además de tenerla presente en las letanías lauretanas y los símbolos de la santidad, maternidad, virginidad, ejemplaridad, mediación y realeza de María, también es posible hoy contemplar, visitar y orar ante las reliquias vinculadas a nuestra Madre.



# Citas del Nuevo Testamento en el trono del paso de “El expolio” de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad de Murcia

Cesar Luis Alonso Roque

«Repartieron entre sí mis vestidos,  
y sobre mi ropa echaron suertes.»

El expolio de Cristo ha sido representado constantemente a lo largo de la historia del arte. Se han escrito ríos y ríos de tinta sobre estas obras que representan el despojo de las ropas a Jesús en el Gólgota. La más significativa, desde mi punto de vista, es la de el Greco (“El Expolio de Cristo”). En esta podemos contemplar cómo Jesús aparece con la túnica inconsútil, de color púrpura que Herodes mandó que le pusieran para que fuese motivo de más burla, ya que el púrpura representa la realeza, y de esta manera humillarlo como falso rey loco. San Lucas (23:11) nos dice: “Entonces Herodes y sus soldados lo trataron con desprecio, y para burlarse de Él lo vistieron con ropas lujosas, como un rey. Luego Herodes lo envió nuevamente a Pilato.” A partir de aquí, los cuatro evangelistas (Jn. 19:23-24, Lc. 23:24, Mc. 15:24, Mt. 27:35) narran cómo Jesús es despojado de sus ropas y estas quedan repartidas entre los soldados romanos que estaban al pie de la cruz.

En el paso de “El Expolio de Cristo” de nuestra cofradía vemos representado de manera sublime el momento en el que Cristo es despojado de sus ropas. Pues bien, en el trono aparecen unas citas del Nuevo Testamento, en concreto seis; una en cada tarima lateral, otra en la tarima delantera, otra en la trasera, y una en cada esquina del trono. Pasaremos a traducir y hacer una reflexión de cada una de ellas.

En la tarima delantera encontramos la siguiente cita de la Carta a los romanos (13:14):

“*Sed idvite Dominum Iesum Crhistum*”



“*Por el contrario, vestíos del Señor Jesucristo*”

Cuando Nuestro Señor es expoliado de sus vestiduras aparece como debemos reconocerlo. Ya no tiene esas vestiduras de hombre, se nos presenta con todo su amor. Nosotros tenemos que quitarnos también ese velo que tenemos en los ojos y lograr sacar todo el amor y caridad que Dios nos tiene y que nosotros debemos mostrar al prójimo.

Jesús nos ha revelado su gracia infinita. El papa Francisco en Evangelii Gaudium (167) dice: “Si, como dice san Agustín, nosotros no amamos sino lo que es bello, el Hijo hecho hombre, revelación de la infinita belleza, es sumamente amable, y nos atrae hacia sí con lazos de amor.” Revelemos nuestra belleza, despojémonos de lo malo, de la túnica de Herodes, y veamos el mundo con el amor y caridad reveladas por Dios.

En la tarima trasera encontramos una cita de Efesios 4:2:

“*Deponere vos scundum pristinam conversationem veterem hominem.*”



“*Según la pasada manera de vivir, despojaos del hombre antiguo*”

Hombre nuevo y hombre viejo, antiguo. Cristo invitó a aquellas civilizaciones a que se despojaran de sus creencias antiguas, todo eso está acabado. Jesús les invita a que sigan su Buena Nueva y se olviden de lo viejo. La túnica que le pone Herodes es lo viejo, las malas creencias y, en este caso, las malas obras. Jesús representa en su expolio a las nuevas generaciones, y así, se despoja de todo lo antiguo. Vemos el tránsito que decía san Agustín: “El que pasa al lado de Cristo, pasa del temor al amor y comienza a poder cumplir con el amor lo que con el temor no podía.” (S 32, 8)

En la tarima izquierda leemos una cita de 2 Cor. 8:9:

“*Quoniam propter vos egenus factus es, cum esset dives, ut illis inopia vos divites essetis.*”



*“Siendo rico, por vosotros se hizo pobre, para que os enriquecieraís con su pobreza”*

En este capítulo, san Pablo exhorta a los corintios a que sobresalgan en la caridad, como hizo Jesús. Para el de Tarso humillarse es dar, es tener esa gracia divina que tenía Cristo, es la Caridad. En un tiempo Él fue rico, pero no fue rico en la tierra, aunque sí conviviera en algunos momentos con persona ricas. En el Evangelio de Juan (17:5) Jesús, hablando con el Padre le dice: “Ahora, Padre, glorifícame tú a tu lado, con aquella gloria que tuve contigo antes de que el mundo fuese.” Con esto quiero decir que Cristo fue rico y llegó a la tierra pobre, y se humilló a sí mismo, se convirtió en un hombre pobre.

En el Expolio queda esto representado al quitarse esas vestiduras dignas de reyes, y se muestra desnudo, tal cual es, como un hombre pobre que nos “enriqueció con su pobreza”. Pasa de lo “abundante propio de reyes” al hombre pobre que nos ilumina. Este capítulo tan bello de san Pablo es muy acertado para poder unir al Expolio de Jesús con la Caridad.

En la tarima derecha vemos una cita de Filipenses 2:7

*Sed semeteipsum exinavit formam servi accipiens, in similitudinem hominum factus.*



*“Sino que se redujo a la nada a sí mismo, tomando naturaleza de siervo, haciéndose semejante a los hombres”*

Cita que también tiene un gran contenido metafórico. El significado es muy semejante a 2 Cor. 8:9. Es Él quien quiere que lo veamos como un hombre, pues su gracia hacia nosotros lo lleva a humillarse, para que sea un igual entre nosotros. Se podría decir que es un expolio divino pues, como dice san Mateo (4:10) en boca de Jesús: “al Señor Dios solo adorarás”, es decir, Él se considera también un hombre cuando está entre nosotros. Se ha expoliado de su divinidad para poder enseñar entre sus iguales.

Las citas de las esquinas del trono hacen una constante referencia a la Caridad de Dios, como veremos abajo. En latín carus significa “querido”, “apreciado”, “amado”. Esta palabra dio al castellano “caridad”, la cualidad de amar, de amar al prójimo, como Jesús nos enseñó.

Punta de tarima delantera izquierda.

*Caritas numquam excidit (Cor. 13:8)*



*“La caridad no cesa jamás”*

Punta de tarima delantera derecha.

*Caritas enim Christi urget nos (Cor. 5:14)*



*“Porque la caridad de Cristo nos apremia”*

Punta de tarima trasera izquierda.

*Caritatem autem non habuero, nihil sum (Cor 13:2)*



*“Si me faltara la caridad, no sería nada”*

Punta de tarima trasera derecha.

*Caritas operit multitudinem peccatorum (I Pedro 4:8)*



*“La caridad cubre multitud de pecados”*

Con esto vemos cómo las citas del trono quedan perfectamente entrelazadas, formando un gran equipo la Caridad con el Expolio.

## El acólito en el culto de nuestras hermandades

Borja Atencia Flores

**T**odos los que hemos asistido a presenciar los cortejos procesionales o hemos salido en ellos, hemos reparado en el detalle de que delante de los pasos, o detrás de los mismos, siempre aparecen personas (normalmente jóvenes), que van revestidos con vestiduras completamente diferentes al resto de los participantes, y que desempeñan una función litúrgica concreta, ya puede ser portando ciriales, turíbulo, naveta o un cirio, estas personas son los “acólitos”, y en este artículo nos centraremos en ellos.

Es de tiempos antiquísimos el que, para dignificar el culto a Dios, algunas funciones litúrgicas están reservadas a los fieles laicos, de una forma estable, llegando con el tiempo a considerarse como instituciones propias a la recepción de las sagradas ordenes, por este motivo son conocidas como “órdenes menores”, una de ellas es el acolitado, del que pasaremos a hablar.

El acólito es aquél fiel laico al que se le confiere el servicio de altar, ayudando siempre al diácono y al sacerdote en las celebraciones litúrgicas, especialmente los podremos ver en la Santa Misa y en los cultos tanto internos como externos de nuestras cofradías.

La palabra acólito viene del griego “akolouthos”, y significa: “el que acompaña”, tienen un rito de institución propia, al que pueden optar tanto fieles laicos que vayan a ser ordenados a órdenes mayores como fieles que no optan a recibir las sagradas ordenes. También obtienen el nombre de “servidores de altar”, y cuando son de corta edad, se les denomina “monaguillos”<sup>1</sup>.

Entre las funciones que desempeña el acólito, está la de llevar la cruz, los cirios, el incensario, la naveta... y esas son las funciones que desempeñan los acólitos durante las procesiones, en las que los solemos ver delante de los pasos o detrás acompañando al sacerdote que preside el discurrir del cortejo<sup>2</sup>.

En cuanto a las vestiduras de estos ministros, su atavío propio es el alba blanca, ceñida por un cíngulo en la cintura, aunque se puede emplear cualquier otra vestidura que esté legítimamente aprobada en cada región, como por ejemplo la sotana negra y el sobrepelliz o roquete encima<sup>3</sup>. Así como, por ejemplo, también solemos ver en nuestros cortejos a acólitos revestidos con dalmática, que no es una prenda propia del acólito, sino del diácono. Esto se debe a un privilegio concedido a la Iglesia de España, no poco polémico, pues existieron en siglos anteriores varios litigios acerca de su uso por ministros no ordenados, costumbre que se ha perpetuado en el tiempo y que era común verlo en muchas catedrales españolas, perpetuándose la costumbre que ha llegado hasta nuestros

<sup>1</sup>Liturgia Papal (2017, 3 julio).

<sup>2</sup>Instrucción General del Misal Romano, 100.

<sup>3</sup>Instrucción General del Misal Romano, 338.

días. La particularidad de estos ornamentos (impropios del acólito, pero legítimamente usados en España), es la de que fueran ornamentos no bendecidos los que portaran los acólitos, a diferencia del diácono, que, además de portar un ornamento bendecido, también portaba su estola cruzada sobre un solo hombro bajo la misma y sobre el alba. Esta costumbre, sin embargo, no se ha abolido por la Santa Sede y es lícito que estas vestiduras sean portadas por personas que desempeñan funciones litúrgicas, pero exclusivamente en nuestro país.

Además de centrarnos en la figura del acólito propiamente servidor del altar, es también importante la presencia del Maestro de Ceremonias, el cual prepara y dirige la celebración. Es el encargado de coordinar a los acólitos y a otros ministros que también participan de la sagrada liturgia, se encarga de aquellas cosas que deben hacer y decir. Es conveniente que sean discretos, no ocupen lugares reservados a otros ministros, y lo hagan todo paciente y diligentemente. Es menester que el maestro de ceremonias revista también alba blanca y cíngulo, o sotana y sobrepelliz, como podemos ver en la mayoría de ocasiones, aunque si el maestro de ceremonias es un ministro ordenado, también puede revestir con las vestiduras propias de su orden.

La figura del acólito se ha vuelto indispensable en los cortejos de nuestras cofradías y hermandades, y, cada vez más, es corriente verlos, ya no sólo en lo referente al culto externo/ procesional de nuestras corporaciones, sino, desempeñando su función más importante, que es la de dignificar los cultos y misas de nuestros titulares sirviendo el altar y participando de forma activa en las celebraciones.

#### BIBLIOGRAFÍA:

Ministri Dei. (s. f.). Privilegios Litúrgicos de la Misa Tradicional en España.

Oficina para las celebraciones litúrgicas del Sumo Pontífice. (2016). Instrucción General del Misal Romano.

Oficina para las celebraciones litúrgicas del Sumo Pontífice. (s. f.). Ceremonial de los Obispos. Liturgia Papal.

Liturgia Papal (2017, 3 julio). Servidores del altar. <https://liturgiapapal.org/index.php/manual-de-liturgia/ministerios/508-servidores-del-altar.html>



<sup>4</sup>Ministri Dei, p.4.

<sup>5</sup>Ceremonial de los Obispos 34 – 36.

## La búsqueda de la concesión del título de Archicofradía en la Caridad

Antonio Barceló López

La Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad fue fundada mediante Decreto de confirmación de los estatutos, el 29 de junio de 1993, en la Iglesia de Santa Catalina de Murcia. La advocación de la Caridad para su denominación fue elegida por ser objetivo primordial de nuestras cofradías, algo aparcadas por entonces de las obras caritativas y que, sin embargo, en la actualidad se incentiva y preocupa, tal y como nos recuerda San Pablo sobre la Caridad, la virtud más enriquecedora de todos los cristianos.



Se encuentra establecida en la Iglesia de Santa Catalina, dedicada en exclusividad al culto al Santísimo Sacramento de Jesús, y es uno de los templos más antiguos de la ciudad, aunque fue reconstruida en 1520. (Barceló, 2006, p.58)

Dentro de sus Constituciones encontramos como eje central, la veneración a los Cinco Misterios Dolorosos del Santo Rosario y los Sagrados Pasos de su Pasión, con sus dos desfiles penitenciales en la tarde-noche de Sábado de Pasión y la tarde del Sábado Santo con la Virgen del Rosario en sus misterios dolorosos. Además de la reciente y restaurada Hermandad del Cristo de la Paciencia, que hace procesión en la víspera de la festividad de Cristo Rey. Además, cabría no olvidar, el amplio programa de cultos cuaresmales y obras de caridad a través de la bolsa de alimentos, entre otros actos.

Por otra parte, la concesión del título de Archicofradía según la tradición viene otorgada por diversos motivos entre los que encontramos la antigüedad, los privilegios especiales, la fusión de varias cofradías, o como reconocimiento de algún momento histórico concreto de la vida de la institución pasionaria o de gloria. La concesión era una gracia o indulgencia otorgada por el Sumo Pontífice, mediante bula. Hasta la entrada en vigor (27 de noviembre de 1983) del Codex Iuris Canonici de Juan Pablo II, el concepto de «archicofradía» (en latín, archiconfraternitas) se encontraba en el Derecho Canónico universal en el canon 720 del anterior Codex Iuris Canonici, el promulgado por Benedicto XV el 27 de mayo de 1917, en vigor desde el 19 de mayo de 1918. Las fuentes históricas del citado canon podemos hallarlas en la célebre edición que del C.I.C. 17 preparara el cardenal Gasparri, alma de aquella primera codificación 6. Dos son, según dicha obra, las fuentes del canon 720: el párrafo sexto de la constitución apostólica Quaecumque de 7 de diciembre de 1604, del papa Clemente VIII; y la carta de la Secretaría de Breves de fecha 5 de julio

de 1881. (Bogarín, 1996, p. 465).

La Cofradía de Santísimo Cristo de la Caridad a pesar de que pudiera parecer una incongruencia o paradoja, dado que es una de las asociaciones pasionarias más joven de la ciudad, argumenta su solicitud para la concesión del título de Archicofradía en aspectos fundamentales como: la caridad y su propia historia.

Desde su fundación fue la pieza básica del inicio de tales prácticas en la ciudad, extendiéndose al resto de cofradías hermanas, cumpliendo así con su original constitución y con el directorio diocesano de la Hermandades y Cofradías, en su apartado número 15, donde señala: *La práctica de la caridad cristiana es uno de los valores más profundamente evangélicos y jamás debiera estar ausente de nuestras hermandades y cofradías. Ante los casos de necesidad, jamás se debiera dar preferencia a gastos superfluos de tronos e imágenes, sabiendo que la imagen viva de Cristo son los pobres.* (Azagra, 1991, p.3).

En el ámbito histórico, la Cofradía corinta de la Caridad, ha recuperado dos de las antiguas Hermandades de gran importancia en la ciudad de Murcia, la Cofradía del Santísimo Sacramento y Benditas Ánimas del Purgatorio, cuya sede se encontraba en la misma del Templo de Reparadores de Santa Catalina, y entre cuyos personajes ilustres figuraban como mayordomos, Vicente Domingo Nicolás Salzillo y Gallo. De hecho, la imagen titular se le atribuye a este escultor, el Santísimo Cristo de la Paciencia, que representa un Ecce-Homo sedente, con la caña en la mano y coronado de espinas, de gran belleza y de magistral estudio anatómico. (Barceló, 2006, p. 59). Fue en el año 1757, cuando Francisco Salzillo Alcáraz, hijo de Nicolás, solicitó a la Cofradía la mayordomía vacante que había dejado su difunto padre, fue admitido con el abono de la correspondiente cera anual.

La Hermandad Sacramental de Santa Catalina fue de las más importantes de la ciudad, extendiéndose por todas las parroquias urbanas y rurales, donde poseían una hermandad de ánimas unidas a la Hermandad del Santísimo Sacramento, las cuales eran de carácter secular, con vinculación a las parroquias y no a conventos u órdenes.

Fue tal la actividad de la Hermandad que se vio obligada a tener libros de registros para el control de las propiedades que ostentaba. Un ejemplo, fue en el año 1676, su mayordomo Antonio Usón, hizo la petición de un traslado de la escritura de compra de la capilla del Santo Cristo, que adquirió al Hospital Provincial de San Juan de Dios, *con una bóveda de enterramiento, donde se puede leer: para juntarlo con los demás títulos de dicha Cofradía.* (AHPM, notario Juan de Egea, 947/547 bis. Conocemos que la Cofradía del Sacramento recaudaba en 1771, 5.673 reales, siendo una de las de mayores ingresos de la ciudad. (Saavedra, 1995, p. 92).

La implantación de cofradías marianas estuvo muy arraigada en la ciudad de Murcia y la advocación más solicitada fue la correspondiente a Nuestra Señora del Rosario, contando con setenta y una hermandades en el antiguo reino de Murcia. Conocemos que sus comienzos se prodigan por la Orden de Predicadores en sus conventos, instituyendo cofradías de fieles bajo la advocación de Santa María; y fue uno de sus impulsores más destacados San Pedro de Verona. Gracias a la labor ingente del P. Gilles Gerard Meersseman, hoy es posible conocer al detalle la historia de las antiguas cofradías dominicanas desde el siglo XIII, especialmente las italianas quince en total, y particularmente el papel fundamental desempeñado por fray Alano de Rupe para la institución de las cofradías del Rosario, dieciséis. El precedente inmediato fue la fundada por fray Alano en la ciudad holandesa de Douai en 1470, con el título de Cofradía de la Virgen y Santo Domingo, cuyos hermanos tenían la obligación cotidiana del rezo del salterio mariano; y podían formar parte de ella tanto hombres como mujeres, y todos participaban de los bienes espirituales de la Congregación holandesa de la Orden Dominicana por concesión de su Vicario General, Juan Excuria, fechada el 15 de mayo de 1470. Fray Alano falleció en Zwolle, en la víspera de la institución de la primera Cofradía del Rosario, con este título propiamente y aprobación pontificia. (Alonso, 1913, pp. 5-7).

En la Iglesia de Santa Catalina, se encontraba una de las cofradías más importantes del reino de Murcia, tal y como describe Javier Fontes y Ponte en su libro España Mariana, *con un trono de*

*andas muy vistoso, con la imagen de Nuestra Señora del Rosario que tiene a su divino Hijo en los brazos; es de vestir, su tamaño es 0 m. 75 de altura. Tuvo ilustre Cofradía compuesta de gran número de personas de ambos sexos, y sacaba la procesión del Santísimo Rosario los sábados, pero se disolvió hace tiempo.* (Fuentes, 1880, p. 77).

La Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad se hace merecedor de la concesión del título de Archicofradía por ser pieza fundamental en la implantación de la bolsa de caridad de Murcia y por rescatar en su propia sede canónica dos de las Cofradías más importantes en el siglo XVII en el reino de Murcia, la Cofradía del Sacramento de las Ánimas Benditas y del Santo Rosario; además de ser de las más relevantes en patrimonio, historia y corriente expansiva al resto de parroquias y pueblos de Murcia y su Región.

#### REFERENCIAS – BIBLIOGRAFÍA

- BARCELÓ LÓPEZ, ANTONIO (2006). "Enciclopedia de la Semana Santa de Murcia en: Semana Santa en la Ciudad de Murcia. Murcia: Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Murcia.
- BOGARÍN DÍAZ, J. (1996). Notas sobre concepto canónico de Archicofradía. Revista de Derecho Canónico. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca.
- AZAGRA LABIANO, FJ. (1991). Directorio Diocesano de Hermandades y Cofradías. Murcia: Diócesis de Cartagena-Murcia.
- ALONSO GENTINO, L.G. (1913). Origen del Rosario y Leyendas Castellanas del siglo XVII sobre Santo Domingo de Guzmán, Vergara.
- FUENTES Y PONTE, J. (1880). España Mariana Provincia de Murcia. Murcia: Fundación Centro de Estudios Históricos e Investigación locales de la Región de Murcia.
- CIBERGRAFÍA
- PORTAL COMUNIDAD AUTÓNOMA DE MURCIA "Hermandad de Ánimas". Recuperado:[https://www.carm.es/web/pagina?IDCONTENIDO=22040&IDTIPO=11&RASTRO=c791\\$m3901](https://www.carm.es/web/pagina?IDCONTENIDO=22040&IDTIPO=11&RASTRO=c791$m3901)



## Algo estamos haciendo mal

Joaquín Bernal Ganga  
Historiador del Arte

Muchas veces me pregunto si las generaciones de nazarenos murcianos del siglo XVIII hasta nuestros abuelos se sentirían orgullosos de lo que es hoy la Semana Santa de Murcia en la base artística, y me retrotraigo al siglo XVIII como el gran momento histórico-artístico de nuestras cofradías, pero, como ya saben, la semana santa murciana tiene unos “añicos” más.

Quería compartir con ustedes este año, desde las páginas que me brinda mi querida Cofradía de la Caridad, un pensamiento abierto de lo que hubo y hay, ya que lo que habrá se me escapa ahora mismo de las manos y es que creo, personalmente que algo estamos haciendo mal, de manera generalizada, sin incidir en casos particulares.

Vemos como las cofradías y hermandades de nuestra ciudad siguen acumulando un interesante patrimonio escultórico -salvo aberrantes excepciones- y aquellas piezas que por su poco interés artístico o que no agradaban a los ojos de los cofrades ha sido sustituido, en la mayoría de los casos, por piezas de mayor calidad, reponiendo aquellas imágenes en otros lugares o han sido almacenadas como parte de la historia que un día escribieron participando de nuestros cortejos en pos de unas tallas de mejor gusto común o de mayor calidad artística, si bien, a lo largo de nuestra historia ya hemos contemplado aquellos ejemplos en los que las cofradías y hermandades de nuestra ciudad hicieron todo lo contrario basándose en el gusto ya citado de los cofrades. El ejemplo más veces nombrado para este tipo de acción sería aquel rechazo que produjo el impopular Cristo de la Humillación o de la Pera, de Garrigós, dentro del seno de la Cofradía del Perdón, siendo una obra artística de gran calado religioso y de una profesionalidad abrumadora, pero el gusto primó sobre lo artísticamente correcto, pudiendo destacar, de la misma cofradía el paso de la Verónica, que a muchos murcianos sigue causando un impacto cercano al rechazo pero que en muchas ocasiones, explicando la obra, poniéndola en contexto y destacarla como unas de las piezas escultóricas más destacables de aquella segunda mitad del siglo XX hace que esas mismas personas que “no la entendían” la vean con buenos ojos, por ponerles un par de ejemplos.

Dejando la escultura a un lado, pues actualmente es el campo mejor tratado de las artes aplicadas a las cofradías y hermandades en nuestra ciudad, quizás deberíamos llamar la atención en el mundo de las artes suntuarias que tanta importancia “invisible” tienen en el arte sacro cofrade. Invisible ¿por qué? Reflexionemos ¿cuántas veces se han detenido en fijarse en un textil como en la túnica que Jesús lleve en la mañana del Viernes Santo? ¿y en qué diadema sale sobre las sienes de la Virgen de las Angustias de los Servitas este año? ¿cuál es su estandarte favorito de la Semana Santa? ¿en cuántos estandartes se fijan? ¿y en el repujado de la vara y cruceta que lo sostiene? Y así un largo etcétera de nuestra Semana Santa de esas artes “invisibles” que son más importantes de lo que nos pensamos.

Esta reflexión la condiciona otro pensamiento que nos planteamos algunos de los historiadores del arte que somos cofrades y es que antes, todos esos elementos, y recalco el todos, eran de una gran calidad, profusión de detalles y un concienzudo trabajo de investigación e iconografía, mientras que en la sociedad cofrade actual se busca más la funcionalidad que el crear un verdadero arte, es decir, el YA, cosa que no ocurre con los proyectos elaborados recientemente por la Cofradía de la Caridad con el trono del Expolio o el magnífico estandarte de la Virgen del Rosario en sus misterios dolorosos, por citar un par de ejemplos de la casa que edita esta digital revista, o las labores de bordado desarrolladas por el malagueño Sebastián Marchante para la Salud y el sevillano, afincado en Murcia, José Rubio, en sus trabajos para la Sangre, entre otros. La cara opuesta de esa moneda, que sigue conservando el interés y la importancia de la creación de un arte verdadero, la encontramos en las corporaciones en las que parece que todo vale, un bordado de máquina (muchas veces cobrado como si fuera a mano), una orfebrería de molde, unas tallas de Leroy Merlin, por modernizarnos un poco, brocados de plástico para ajuar y enseres, etc...

Este tipo de situaciones, hacen plantearnos otra pregunta ¿la cofradía se saca completa o se puede ir completando? Para el que les escribe estas líneas, cualquier cofradía o hermandad se va completando con el tiempo, no es necesario tener todos los elementos desde el primer día y con presupuesto que no nos permita crear todo un juego de enseres de calidad, en la que la cofradía tiene el verdadero deber de apostar por el arte, un buen titular, un buen estandarte o pendón que la represente, cazoletas, faroles, cetros... Todos los elementos juegan un papel dentro del discurso de nuestras cofradías y hermandades y pudiendo apostar por obras que engrandezcan el nombre de nuestras instituciones, pongan en valor las labores artísticas de sus creadores y nos pongan, porque así funciona este mundo actual de las redes, en el trending toppic y el top ten de las cofradías que apuestan por el arte verdadero ¿por qué no hacerlo?

Creo sinceramente que todos podemos apostar por lo mejor para nuestra Semana Santa, sin tener que hacer proyectos de décadas que desgasten a nuestros cofrades por una pieza concreta, pero si poder aportar la calidad de todos los elementos que discurren a lo largo y ancho de nuestros cortejos, atrevernos a dotar de un discurso artístico -más allá de la escultura- a nuestros desfiles procesionales y crear otro boom de lo patrimonial como ya ocurrió en la Murcia del XVIII, en el XIX y que se vio completado con aquel manto venido de Sevilla en 1927 para la Dolorosa de Jesús salido del taller de Eduardo Rodríguez que, como bien ha defendido en muchas ocasiones el doctor Fernández Sánchez, es el gran hito del bordado cofrade en nuestra ciudad y que aún no ha sido bajado de ese pódium de las artes suntuarias aplicadas a las cofradías.

Les invito a que esta Semana Santa observen concienzudamente todos los elementos que salen a nuestras calles, juzguen y hagan su particular reflexión, pues si somos incapaces de mejorar algo que amamos y es verdaderamente nuestro creo que algo estamos haciendo mal.



Figura 1. Diadema de la Virgen de las Angustias, Ruiz Funes, 1798, Cofradía de Servitas. Fuente: J. Bernal



Figura 2. Detalle del bordado del manto de la Dolorosa, Eduardo Rodríguez, 1927, Sevilla. Fuente: J. Bernal



Figura 3. Ntro. Padre Jesús luciendo la túnica "de las esposas", anónima, 1889, Cofradía de Jesús. Fuente: J. Bernal

## Conociendo el patrimonio a través de la realidad aumentada y la realidad virtual

Álvaro García Alcázar

Comisario de Juventud, historiador y virtualizador del Patrimonio

¿Cómo sería visitar la primitiva Basílica de San Pedro del Vaticano? ¿Cabría una estatua romana en el salón de mi casa? ¿Puedo visitar un museo de otro país sin salir de casa? Las Nuevas Tecnologías se han implantado en el día a día de la sociedad actual. Hoy en día acceder al conocimiento se ha diversificado en gran multitud de vías y formas, abandonando los clásicos formatos de aprendizaje. Estas nuevas tecnologías que van apareciendo en los últimos años lo hacen bajo la máscara del entretenimiento, pero también tienen implicaciones educativas, comerciales y turísticas, entre otras muchas.

Si bien es cierto que las tecnologías relacionadas con la Realidad Aumentada y la Realidad Virtual llevan ya varios años entre nosotros, han experimentado un crecimiento en uso y demanda a raíz de las limitaciones que sufrieron los museos e instituciones culturales durante la pandemia de Covid 19. Este sector, ante las limitaciones al turismo y de aforo tuvieron que acelerar el proceso de digitalización que ya venían desarrollando. En este sentido, las tecnologías inmersivas han sido uno de los focos que estas entidades han comenzado a implantar, ya que ofrecen una experiencia muy cercana a la realidad, atractiva y emocionante.

Antes de entrar en materia, ¿qué es la Realidad Aumentada y la Realidad Virtual?, ¿para qué sirven?, ¿cómo se pueden visualizar? La Realidad Aumentada, también conocida por sus siglas en inglés AR, se puede definir como la tecnología que permite la integración gráfica de elementos virtuales en nuestra visión de la realidad. Uno de los mayores atractivos que ofrece la Realidad Aumentada es su virtud de unir en una única visión la realidad que percibimos junto con elementos virtuales, pudiendo interactuar con ellos en tiempo real y adaptándose a todo tipo de espacio y dimensión. Por otro lado, la Realidad Virtual, abreviada VR, es la inmersión total sensorial en un mundo virtual, ya sea real o ficticio. Para poder acceder a estos mundos virtuales es necesario el uso de unas gafas de realidad virtual. Para una experiencia más inmersiva se pueden utilizar auriculares o guantes sensoriales, así como botas o plataformas diseñadas para una mayor experiencia virtual. Junto a la Realidad Aumentada y la Realidad Virtual existe una tercera experiencia, la llamada Realidad Mixta, que es una conjunción de ambas tecnologías, por la cual vamos a poder ver objetos virtuales en el mundo real.

¿Para qué sirven la Realidad Aumentada y la Realidad Virtual? Ambas tienen un sinfín de posibles aplicaciones, ya no solo divulgativas, como las opciones que pueden ofrecer los museos o los yacimientos arqueológicos, sino también es una oportunidad de ofrecer una experiencia interactiva e inmersiva a través de cualquier tipo de dispositivo móvil, sin necesidad de disponer de un equipo técnico caro.

¿Cómo podemos visualizar tanto la Realidad Virtual como la Realidad Aumentada? Los avances tecnológicos en los dispositivos móviles han hecho que, tanto los móviles, como los or-

denadores y tablets de última generación, sean equipos mucho más potentes y versátiles que hace unos años. Gracias a esto se puede acceder a estas tecnologías desde nuestros móviles. Para ello únicamente necesitamos una aplicación de Realidad Aumentada, como el propio visor de AR que incorpora Sketchfab. Esta app nos permite visualizar modelos 3D tanto de obras digitales como de obras digitalizadas tanto en la propia aplicación como en AR a través de la cámara del móvil, apuntando al suelo de una habitación. Una vez la app reconoce el suelo, muestra el modelo 3D tal y como si estuvieras delante, pudiendo moverte alrededor de ella. La Realidad Virtual también se puede visualizar a través de un dispositivo móvil, pero para una mejor experiencia es necesario disponer de unas gafas VR. Una vez con ellas puestas ya podremos adentrarnos en el pasado o en un museo sin salir de casa.

Tanto la Realidad Aumentada como la Realidad Virtual nos ofrecen diversas aplicaciones relacionadas con el patrimonio y que se encuentran al alcance de nuestras manos. La potencialidad que presentan tanto la AR como la VR es muy amplia, pero si ponemos el filtro de aquellas útiles para el patrimonio, nos quedamos con unas posibilidades muy variadas. A continuación, voy a exponer varios modos de aplicación que ya se están implantando.

### **Visualización de recreaciones 3D**

Tanto la Realidad Aumentada como la Realidad Virtual han explotado al máximo el potencial que tienen a la hora de visualizar recreaciones tridimensionales del patrimonio. Una de las mayores dificultades a las que se enfrentan los arqueólogos es la de mostrar de una manera comprensible, para la sociedad, los restos arqueológicos hallados. Por lo general, es muy difícil comprender que donde ahora apenas quedan unos centímetros de muro, antaño hubo una casa. Para ayudar en la comprensión de estos casos, los arqueólogos se ayudaron, en primer lugar, de dibujos realísticos, tal y como muchos museos siguen haciendo en la actualidad. Los museos también se suelen ayudar de las maquetas para dar mayor comprensión. Sin embargo, la irrupción del 3D cambió la forma de ver una recreación. Ahora las recreaciones tridimensionales tienen un alto grado de fidelidad y una experiencia de visualización mucho más realista, más cercana a la visualización de la vida real que de un dibujo animado. La unión de las recreaciones virtuales junto a la Realidad Virtual y la Realidad Aumentada nos permiten conocer el edificio reconstruido, pudiendo adentrarnos en él, recorrer su exterior y su interior tal y como si hubiéramos podido visitarlo en el pasado. De esta manera, el espectador consigue acceder a una mayor comprensión de lo que está visitando, así como del contexto en el que se desarrolló el edificio original.

### **Visualización de información**

Los lugares donde se exponen obras de arte son espacios que suelen pecar de estar saturados de información, entre la propia obra de arte, las cartelas y los textos informativos. Muchos de estos textos fueron sustituidos por códigos QR que ampliaban la información y no ocupaban espacio visual. Sin embargo, el avance tecnológico ha llevado a que se empiece a experimentar con la Realidad Aumentada y estos códigos QR no contengan únicamente textos, sino imágenes y modelos 3D que expliquen de una forma más atractiva y dinámica la obra que se contempla.

### **Tour interactivo**

Poder visitar un museo, una exposición o un monumento sin salir de casa se convirtió en una vía de escape durante el confinamiento por la pandemia de Covid 19 de 2020. Este hecho provocó que muchas instituciones culturales “corrieran” para adaptar sus museos al formato digital. Las visitas virtuales 360° comenzaron a poblar las webs de los museos, aunque este caso no tiene que ver con la Realidad Virtual y la Realidad Aumentada. Otros museos decidieron realizar la inmersión plena en el mundo virtual y adaptaron sus museos a la VR, como es el caso en Murcia

<sup>1</sup>El archivo de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno no está completo, presentando ausencias muy significativas en lo referente al siglo XVIII, sobre todo en su segunda mitad.

<sup>2</sup>Pátina semitransparente que se diferencia de otras donde la capa de color era completamente opaca. Lo que lleva a pensar que había imágenes que estaban en peor estado que otras, necesitando de una intervención más en profundidad, con aplicación de color incluida.

del proyecto del Museo de la Sangre, del que más adelante hablaré. Estas visitas VR permiten al espectador sentir la experiencia de visita virtual tal y como si fuera real, más si se acompaña con sonidos inmersivos que favorezcan esta situación.

### **Visualización de obras de arte y monumentos**

Uno de los grandes logros de la Realidad Aumentada, en el campo del patrimonio, ha sido conseguir la visualización total de un monumento o una obra de arte, en un modelo de gran calidad sin que este saturara al dispositivo móvil. Esto ya es posible gracias a la aplicación móvil Sketchfab que, a través de la cámara de un dispositivo móvil, permite realizar una Realidad Aumentada de gran calidad. Esta app te permite visualizar cualquier objeto 3D subido a ella, a la par también te deja visualizarlo a través de la cámara del móvil, pudiendo rotar tu sobre el modelo que se ve en pantalla, acercarte o alejarte, tal y como si estuvieras realmente delante de aquella obra de arte.

### **Museos virtuales**

La Realidad Virtual ha conllevado la aparición de los primeros museos plenamente virtuales, espacios de exposición que no existen en nuestro mundo real. Esto no quiere decir que el museo no exista, el museo como tal existe y es real, pero únicamente en un formato virtual. Para acceder a estos museos es necesario realizarlo a través de su aplicación móvil o bien su web. Voy a exponer el caso más exitoso de museo virtual que aprovecha el potencial de la Realidad Virtual, Aumentada o Mixta para hacer que la experiencia de visitarlos sea muy inmersiva: El MuVArch es un museo italiano realizado con Realidad Mixta en el que para visitar la exposición es muy recomendable usar unas gafas de Realidad Virtual, así como desplazarse por un entorno controlado, como una sala o un área despejada, que previamente tenemos que reconocer con la cámara del móvil. Este museo italiano nació como una respuesta a las limitaciones que se impusieron a la cultura y a los museos durante la pandemia de Covid 19, a la par de servir como punto de inicio para proyectos e iniciativas relacionadas con la investigación arquitectónica.

### **Aplicación educativa**

Tanto la Realidad Aumentada como la Realidad Virtual van a jugar un papel muy importante en el sector educativo. Cada vez los colegios, institutos y universidades apuestan por la digitalización y por una combinación entre un método educativo digital y otro analógico. Un caso muy interesante es el plan educativo que desarrolla el MUV (Museo Virtual de la Fundación María José), en el que llevan su museo virtual a los colegios rurales gallegos mediante el préstamo de equipos de Realidad Virtual para los escolares, así pueden visitar el museo virtual. Centrándonos en el tema que nos atañe, ¿qué implicaciones pueden tener la Realidad Aumentada y la Realidad Virtual en la enseñanza? La aplicación de estas técnicas va a permitir al estudiante tener una nueva experiencia de aprendizaje, más visual, dinámica y práctica, mientras interactúa con el modelo tridimensional. Veámoslo con dos ejemplos: En primer lugar, supongamos que estamos en una clase de Biología, donde el tema a tratar son los órganos del cuerpo humano. Por lo general, los estudiantes verían los órganos a través de dibujos y fotografías. Sin embargo, la Realidad Aumentada, con la única ayuda de un dispositivo móvil, les permitiría ver en 3D sobre su pupitre cualquiera de los órganos de manera tridimensional, poder girarlo, agrandararlo o hacerlo más pequeño, al igual que verlo por cualquiera de sus lados y ángulos. Ver su tamaño y textura original, así como situarlo moviendo el dispositivo móvil sobre el lugar del cuerpo donde se encontraba. Incluso si a esto le sumamos una animación aumentada, se puede abrir el órgano y visualizar su interior, con las mismas características anteriormente comentadas. Como se puede comprobar, esta forma de aprender, en este caso Biología, es más dinámica, atractiva, lúdica y al alumnado les será más fácil y útil.

En segundo lugar, vamos a suponer que estamos en una clase de Historia en la que se trata como tema los espectáculos en la Antigua Roma. Por lo general, junto a los dibujos e imágenes, se

<sup>3</sup> Desde antiguo, cuando una policromía original presentaba daños, se solía llevar a un escultor que aplicaba un nuevo estrato de color sobre el original (lo que en restauración se denomina “repolicromía”).

proyectarían escenas de películas de género péplum como Ben-Huir o Gladiador. Estas películas ilustran como eran las carreras de cuadrigas o las luchas de gladiadores en la Antigua Roma. Si bien es cierto que es una manera de aprender ciertamente atractiva, con la ayuda de la Realidad Aumentada y la Realidad Virtual, se pueden generar experiencias inmersas, como por ejemplo visitar una reconstrucción 3D del Coliseo de Roma, el Circo Máximo o el Teatro de Cartagena. Con los nuevos avances en el diseño de las recreaciones virtuales, es posible incluso que el alumnado sea el protagonista principal de la recreación, pudiendo interactuar con los personajes virtuales.

Una vez hemos visto qué es la Realidad Aumentada y la Realidad Virtual, para qué sirve, cómo podemos verla y qué posibles aplicaciones tiene, es el momento de hacernos la última pregunta: ¿Cómo podemos aplicar la AR y la VR en las cofradías y hermandades?

Para comenzar a responder a esta pregunta, lo primero que hay que hacer es reseñar que tanto la AR como la VR necesitan de otras técnicas para poder existir. Por lo cual lo primero es ver que se necesita para comenzar a trabajar. Para comenzar lo que necesitamos es generar los modelos tridimensionales que nos servirán para ambas técnicas de visualización. Estos modelos se pueden obtener mediante escultura 3D o realizando una digitalización de una escultura, ya sea por escáner láser o por fotogrametría. Una vez hemos generado la copia digital podemos empezar a trabajar en diversos campos, como la documentación, conservación y divulgación del patrimonio.

A nivel general, para las cofradías será más fácil aplicar la Realidad Aumentada a su patrimonio. Esto les va a permitir insertar esas copias digitales en su web, una vez estén publicados en Sketchfab. La AR va a tener una aplicación más enfocada a la divulgación del patrimonio. Esto se puede hacer mediante la publicación de estos modelos en Sketchfab, o bien mediante su enlace en un código QR. A nivel general de las cofradías de Murcia, hay una gran parte del patrimonio, como son imágenes, tronos, bordados u orfebrería que suele permanecer todo el año guardado y que únicamente se puede disfrutar durante la Semana Santa. La combinación de la digitalización 3D junto con la aplicación de la Realidad Aumentada les puede permitir a estas cofradías que la gente pueda disfrutar de estas obras patrimoniales, y en general de todo lo que atesoran, en un formato virtual, pudiendo utilizar la cámara del móvil para visualizarlo en RA y disfrutarlo tal y como se vería en la realidad. La RA también nos va a permitir adentrarnos dentro de los grupos escultóricos y poder visualizar estas escenas tal y como si formáramos parte de él, pudiendo ver esos detalles de las obras que son difíciles de ver durante una procesión.

Por otro lado, la Realidad Virtual, aunque puede ser más llamativa, es cierto que es mucho más laboriosa y costosa, al igual que sí que requiere de un equipo para poder visualizarlo, como son las gafas VR. Si nos centramos en como una cofradía puede aplicar la VR lo más lógico es pensar en crear una experiencia virtual, donde el espectador pueda adentrarse bien en un museo virtual de la cofradía o bien en una reproducción de la iglesia o sede de la misma. El visitante virtual puede interactuar con los modelos digitales, que pueden ir acompañados de música o una audioguía. Sin lugar a dudas esta experiencia muy similar a la realidad.

Actualmente en Murcia hay una cofradía que ha apostado por la muestra de una parte de su patrimonio en Realidad Aumentada y en Realidad Virtual. Hablo de la Cofradía de la Sangre que gracias al trabajo de Rafael Melendreras Ruíz y la empresa Drónica han digitalizado al Cristo de la Sangre<sup>1</sup> y el ángel<sup>2</sup> que lo acompaña, así como han realizado un tour virtual 360º del museo<sup>3</sup>, que se puede disfrutar tanto con un dispositivo móvil o bien mediante el uso de gafas VR.

Mención aparte tiene el Trabajo Fin de Grado de Miguel Alcaraz, alumno del Grado de Ingeniería en Tecnologías de Telecomunicación de la UCAM, que ha versado sobre la creación de una visita virtual a una sala del Museo de la Cofradía de la Sangre<sup>4</sup>. En esta aplicación creamos

un personaje virtual que recorre la sala mientras lo controlamos. En dicha sala podemos observar diversas esculturas de la cofradía digitalizadas. Aunque la experiencia virtual en un móvil u ordenador es muy buena, sin lugar a dudas la experiencia toma un nivel superior cuando se realiza con unas gafas y controles VR, que provocan que te sumerjas de lleno en el museo y parezca que estas realmente en dicha sala. Sin lugar a dudas es la prueba más fehaciente de que estas nuevas tecnologías tienen muchas aplicaciones para el patrimonio de nuestras cofradías, así como un largo recorrido en la divulgación del patrimonio.

Cómo hemos podido observar, tanto al Realidad Aumentada como la Realidad Virtual tienen una gran variedad de posibles aplicaciones directamente ligadas con el patrimonio material de las cofradías. La aplicación de estas nuevas tecnologías tiene como punto fuerte la divulgación y la puesta a disposición de la sociedad de todo el patrimonio, ofreciéndolo de una manera atractiva, dinámica y realista. Si bien es cierto que estas tecnologías continúan en desarrollo, las primeras pruebas en materia patrimonial arrojan unos resultados muy esperanzadores y auguran que dentro de muy poco tiempo, las cofradías y hermandades tendrán que adaptarse a estas tecnologías para conseguir llegar a más público. Estas nuevas tecnologías, como son la Realidad Virtual, la Realidad Virtual o la Digitalización 3D del patrimonio vienen a sumar nuevas maneras de conservar, documentar y acercar el patrimonio a la sociedad actual y del futuro, por lo que las cofradías no tienen que mostrarse recelosas de la aplicación de estas y así comenzar a unirse al mundo digital.

#### BIBLIOGRAFÍA

- invelon.com (2019). Realidad Virtual y Realidad Aumentada en el patrimonio cultural. Recuperado el 29 de enero de 2023, de <https://invelon.com/vr-applications-realidad-virtual-y-realidad-aumentada-en-el-patrimonio-cultural/>
- isistopy.com (2022). Realidad virtual para conservar y difundir el patrimonio cultural. Recuperado el 29 de enero de 2023, de <https://isistopy.com/realidad-virtual-para-conservar-y-difundir-el-patrimonio-cultural/>
- Luna, U., Ibáñez-Exeberria, A., & Rivero, P. (2019). El patrimonio aumentado. 8 apps de Realidad Aumentada para la enseñanza-aprendizaje del patrimonio. Revista Interuniversitaria De Formación Del Profesorado. Continuación De La Antigua Revista De Escuelas Normales, 33(1). <https://doi.org/10.47553/rifop.v33i1.72088>
- Museo Cristo de la Sangre (s.f.) [museocristodelasangre.com](http://museocristodelasangre.com)
- Ruiz Torres, D. (2013). La realidad aumentada y su aplicación en el patrimonio cultural. Gijón: Trea.
- Sketchfab (2021, 24 marzo). Cristo de la Sangre (@RMelendreras). Recuperado 30 de enero de 2023, de <https://skfb.ly/6ZRRq>
- Sketchfab (2021, 24 marzo). Ángel de la Sangre (@RMelendreras). Recuperado 30 de enero de 2023, de <https://skfb.ly/6ZRNK>
- Torres, A. (2022). La Archicofradía de la Sangre en España realizará exposición en el metaverso. beincrypto.com. Recuperado el 30 de enero de 2023, de <https://www.spatial.io/s/Museo-Cristo-de-la-Sangre-62b9ee2ca3641b00014d44ba?share=6820393494683073971>
- Visita Virtual al Museo del Cristo de la Sangre (s.f.) <https://www.museocristodelasangre.com/visita-virtual/>
- Xperimenta Cultura (2016). ¿Por qué apostar por la Realidad Aumentada y la Realidad Virtual aplicadas al Patrimonio Cultural?. Recuperado el 30 de enero de 2023, de <https://xperimentacultura.com/realidad-aumentada-realidad-virtual-patrimonio-cultural/>



Realidad Aumentada aplicada a la Arqueología | Autor: Patrimonio Virtual, Universidad de Alicante

<sup>1</sup>Sketchfab (2021, 24 marzo). Cristo de la Sangre (@RMelendreras). Recuperado 30 de enero de 2023, de <https://skfb.ly/6ZRRq>

<sup>2</sup>Sketchfab (2021, 24 marzo). Ángel de la Sangre (@RMelendreras). Recuperado 30 de enero de 2023, de <https://skfb.ly/6ZRNK>

<sup>3</sup>Visita Virtual al Museo del Cristo de la Sangre (s.f.) <https://www.museocristodelasangre.com/visita-virtual/>

<sup>4</sup>Torres, A. (2022). La Archicofradía de la Sangre en España realizará exposición en el metaverso. beincrypto.com. Recuperado el 30 de enero de 2023, de <https://www.spatial.io/s/Museo-Cristo-de-la-Sangre-62b9ee2ca3641b00014d44ba?share=6820393494683073971>



Modelos 3D del Cristo de la Sangre y el ángel que lo acompaña | Autor: Rafael Melendreras Ruíz



Realidad Aumentada de un corazón y Realidad Virtual del Coliseo de Roma | Autores: Pinterest y Viator



Presentación de la Visita VR al Museo de la Sangre y Vista de la visita virtual | Autores: La Opinión de Murcia y Novaciencia

## Cuando la Dolorosa de Santa Catalina tenía cultos

Jaime García Alcázar  
Periodista y Celador Hermandad del Cristo de la Caridad

Hubo un tiempo alejado ya por el paso de la historia en el que a la imagen de Ntra. Sra. de los Dolores (conocida hoy como María Dolorosa) que se venera en el Templo de Reparación de Sta. Catalina de Alejandría de Murcia, se le dedicaban unos cultos anuales en forma de novena que tenían como eje principal el Viernes de Dolores. Los datos más antiguos que conocemos de este novenario datan de un libro conservado en el Archivo Municipal de Murcia fechado en torno a 1750, apenas ocho años después de la hechura de la imagen de la dolorosa. Sin embargo, la fecha podría no ser exacta, ya que la página web de la biblioteca municipal apunta que según algunas investigaciones la producción del editor Felipe Teruel (que fue quien realizó el novenario que hoy se conserva) se extendió entre los años 1760 y 1780.

En cuanto al libro destaca en la portada que la novena está dedicada a “los muy ilustres señores Don Geronymo Zarandona y Montoro, y Don Luis Zarandonza y Barrionuevo” (Teruel, s. XVIII, p. 7), una dedicatoria que no habría de extrañarnos, ya que la familia Zarandona estuvo muy relacionada con la antigua Parroquia de Santa Catalina, llegando incluso a ostentar el patronato del presbiterio, según relató D. Javier Fuentes y Ponte en su *España Mariana - Provincia de Murcia* (p. 78).

Si bien en el documento conservado no se establece el día exacto en el que había de comenzar la novena, sí que se establecía el modo de llevarla a cabo. De este modo se establecía que el primer o el último día de los cultos los fieles debían confesarse y comulgar; así como que cada día debían leer un libro de contenido espiritual y, si acaso no hicieran penitencias “especiales”, debían dar limosnas y visitar los altares tras la misa. Nueve días de cultos en los que los fieles debían huir de divertimentos para hacer examen de conciencia y meditar en los dolores de la Virgen.

El orden de los cultos era el siguiente: en primer lugar y, tras hacer la señal de la Cruz, se realizaba el acto de contrición. Seguidamente se rezaba la oración para todos los días tras la que se decían cinco saluciones a la Virgen que culminaban con un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria. A continuación, se rezaba la oración del día pertinente, que culminaba con la petición de un favor a la Virgen. Acto seguido se rezaba una oración que también se repetía todos los días de la Novena y que daba paso al rezo de las Cinco Llagas (también diario durante los cultos), tras lo que se daba por finalizado el día de novenario.

Sin duda tuvieron que ser unas jornadas largas e intensas de cultos y devoción entorno a la Virgen de los Dolores, a tenor de lo que se puede extraer del libro conservado sobre su extinta Novena. Un novenario realizado para la Dolorosa de Santa Catalina, cuya temática principal no era otra que reflexionar sobre el dolor que padeció la Virgen en los momentos de la Pasión de su Hijo, como se sobreentiende de la lectura de las oraciones que se rezaban en aquellos cultos y, que a continuación reproduzco:

Puestos en presencia de Dios y de María Santísima Dolorosa, hecha la señal de la Cruz, se dirá:

**Acto de contrición:** Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador y Redentor mío, infinitamente bueno, infinitamente perfecto: os amo sobre todas las cosas, por ser quien sois: y por ser quien sois me pesa, pésame, Señor de todo corazón, de haberos ofendido: y propongo firmemente de nunca más pecar, y de apartarme, con vuestra Divina gracia, de todas las ocasiones de ofenderos: confesarme, y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Os ofrezco mi vida, obras y trabajos, en satisfacción de todos mis pecados. Así como os suplico, así confío en vuestra Divina Piedad y Misericordia infinita me los perdonareis, por los merecimientos de vuestra divina preciosísima Sangre, por la intercesión y Dolores de vuestra Santísima Madre, y me daréis gracia para enmendarme y para perseverar en vuestro santo servicio, y en el de vuestra Dolorosísima Madre, y Señora mía, hasta la muerte. Amén.

**Oración para todos los días:** Dolorosísima y Purísima Virgen María, Madre del mejor Hijo, la más Dichosa, y la más Afligida de todas las Madres del Mundo, postrado a vuestros pies imploro humildemente vuestra benignísima Piedad, para que me alcancéis de la Divina Misericordia de vuestro Hijo Crucificado, el favor que pido en esta Novena, si ha de ser para gloria tuya, y honra vuestra. Y si no, dirigid mis inclinaciones y afectos para que solo deseen y pidan lo que sea conforme a su Santísima Voluntad y en obsequio vuestro. Amen.

**Salutaciones:** En reverencia de los siete mayores Dolores que padeció María Santísima, se dirán las cinco Salutaciones siguientes: Dios te Salve, Hija de Dios Padre, Dios te Salve, Madre de Dios Hijo, Dios te Salve, Esposa del Espíritu Santo, Dios te Salve, Templo y Sagrario de la Santísima Trinidad, Dios te Salve, María Santísima, Concebida sin mancha de pecado Original. Amen.

Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri.

**Oración para el primer día:** Tristísima y Dolorosísima Virgen María, mi Señora, que siguiendo los pasos de vuestro Hijo, afrontado con la Cruz acuestas, por la Calle de la Amargura llegasteis al Monte Calvario, a donde os convidó como a Monte de Mirra el Espíritu Santo: os suplico humildemente, Señora, me alcancéis de vuestro mismo Hijo una firme resolución de seguirle yo también con mi Cruz, imitando vuestra fuerza, por el camino estrecho de la Salvación, a dónde con ejemplos y palabras nos convida, y la petición que os hago en esta Novena para gloria suya y bien de mi alma. Amén.

**Oración para el segundo día:** Tristísima y Dolorosísima Virgen María, Madre natural de Dios y Madre singularmente nuestra, por especial y última voluntad de vuestro Dulcísimo Hijo, que adoptándonos desde la Cruz por hermanos suyos, en cabeza del discípulo más amado os encargó que nos miraseis como hijos; y a los hombres que os amásemos y reverenciásemos como a Madre: haced Señora con nosotros, oficios de Madre, dirigiendo a Dios todas nuestras obras, palabras y pensamientos; y alcanzadnos gracia para que cumpliendo con la obligación de hijos de vuestros Dolores, os acompañemos, sirvamos y reverenciamos; y el favor que pedimos para gloria de Dios y honra vuestra. Amén.

**Oración para el tercer día:** Tristísima y Dolorosísima Virgen María, mi Señora, que puesta al lado de la Cruz en que estaba crucificado vuestro Dulcísimo Hijo, mi amante redentor Jesucristo, le veáis padecer, agonizar y morir sin consuelo, porque no lo merecen nuestros pecados. Volved Señora a nosotros vuestros piadosísimos ojos bañados en lágrimas y, compadecida de el infeliz estado en que nos tienen las culpas, alcanzadnos gracia para llorarlas con verdadero arrepentimiento y lágrimas en el corazón; y el favor que pedimos si ha de ser para gloria de Dios y bien nuestro. Amén.

**Oración para el cuarto día:** Tristísima y Dolorosísima Virgen María, mi Señora, que entra la muchedumbre de escribas y fariseos que rodeaban a vuestro Dulcísimo Hijo, mi Señor Jesucristo, oíais las afrentosas palabras, injurias y blasfemias con que baldonaban su Divina Inocencia: purificad Señora mis labios, para que yo le desagrarie con amor y, oíd los suspiros de mi corazón, que dicen que es mi Dios y Señor, suma Santidad, suma Bondad, suma Inocencia, suma Verdad;

y alcanzadme de su Misericordia este favor que os pido, si ha de ser para gloria suya y bien de mi alma. Amén.

**Oración para el quinto día:** Tristísima y Dolorosísima Virgen María, mi Señora, que después de haber entregado el espíritu al Eterno Padre en la Cruz, vuestro Dulcísimo Hijo, mi Señor Jesucristo, cuando parecían haberse acabado los tormentos, visteis a un soldado levantar la lanza y romper su santísimo costado, hiriendo el amante corazón del crucificado difunto. Bañadme Señora en esa sangre y agua, para que se me parta el corazón de dolor de mis culpas. Entradme por esa puerta a la eternidad de la Gloria y, alcanzadme de Dios este favor que os pido, si ha de ser para gloria suya y bien de mi alma. Amén.

**Oración para el sexto día:** Tristísima y Dolorosísima Virgen María, mi Señora, que al pie de la Santa Cruz estabais viendo desclavar a vuestro Dulcísimo Hijo, mi Señor Jesucristo y, recibisteis en vuestras manos la corona de espinas y los clavos bañados en su sangre preciosísima: poned Señora esas punzantes espinas sobre mis ojos; esos agudos clavos sobre mi corazón; para que yo sienta algo de lo mucho que sentisteis y, vaya a la parte de vuestros Dolores aborreciendo, más que la muerte, la culpa que fue causa de tantos males; y alcanzadme de vuestro Hijo el perdón de todas las mías, y el favor que os pido, si ha de ser para mayor gloria suya y bien de mi alma. Amén.

**Oración para el séptimo día:** Tristísima y Dolorosísima Virgen María, mi Señora, que después de haber adorado y besado la corona y clavos de vuestro Dulcísimo Hijo, recibisteis en vuestros virginales brazos su santísimo cuerpo. Mirad Señora esas heridas que abrió la crueldad; mirad esa sangre que cuajó el aire; mirad ese cuerpo bellissimo que formó el Espíritu Santo. Y a tal que no le conoceréis: regadle, Madre mía, con vuestras lágrimas y, compadeceos de mí, para que, arrepentido de haberos ocasionado tanto dolor, se deshaga mi corazón en llanto; y alcanzadme este favor que os pido si ha de ser para mayor gloria de Dios y bien de mi alma. Amén.

**Oración para el octavo día:** Tristísima y Dolorosísima Virgen María, mi Señora, que anegada en lágrimas con ellas lavasteis el cuerpo afeado de vuestro Dulcísimo Hijo; aplicasteis su divino rostro a vuestro rostro purísimo, le ungisteis y amortajasteis para conducirlo al sepulcro, donde con él dejasteis vuestro amantísimo corazón. Dadme Señora licencia para que, como criado, el más humilde de vuestra familia, acompañe yo el entierro de mi Señor y, nunca aparte de su sepulcro el dolor de mis culpas. Y alcanzadme de su Bondad el favor que os pido, si ha de ser para mayor gloria suya y bien de mi alma. Amén.

**Oración para el noveno día:** Tristísima y Dolorosísima Virgen María, mi Señora, ya queda vuestro Dulcísimo Hijo, mi Señor Jesucristo, sepultado; y vos, Señora, os volvéis sola, sin la luz de vuestros ojos y sin la vida de vuestro corazón. Todos los espíritus del Cielo os acompañen (¡Oh María Dolorosísima!) que a mí me pesa de haberos dado tantos quebrantos con mis culpas. Yo he sido, Madre amantísima, el malhechor, yo el cruel homicida que con ellas he quitado la vida a vuestro Hijo Santísimo. A vuestros pies me postro, porque me valga vuestra piedad, aunque he sido tan cruel contra vos. En vuestra misericordia confío, esperando por los Dolores mismos que yo he ocasionado, el perdón que no merezco. Propongo Señora y Madre mía afligida, firmemente la enmienda y, empezar nueva vida, para que me valga vuestro sagrado y por él, lograr en vuestra eterna compañía la eterna de la Gloria y, el favor que os pido, si ha de ser para mayor gloria de Dios y bien de mi alma. Amén.

Aquí, alentando la confianza en la protección de María Santísima, pedirá cada uno secretamente a Dios el favor que desea, y una buena muerte.

**Oración para todos los días:** Soberana Virgen María, Afligidísima Reina cuyo corazón amante, hecho un mar de amarguras, mantuvo constante la fe pura y la esperanza firme, que en los demás, vergonzosa, y cobarde, flaqueaba al tiempo que vuestro dulcísimo Hijo, en el ara de la Cruz, se ofrecía al Eterno Padre en Sacrificio por los pecados del Mundo; rendidamente os suplico, Madre Piadosísima, Vida, Dulzura y esperanza nuestra, alcancéis de vuestro Hijo que comunicándose la fe a los infieles y, avivándose en los pecadores, unidos todos en Caridad al gremio de su Santa Iglesia, le conozcamos, amemos y sirvamos, lográndose en todos el fruto de su Pasión y, la Sangre de sus Sacratísimas Llagas, que de todo corazón adoramos. Amén.

A continuación, se procede al rezo de las Cinco Llagas:

- Adorote Sacratísima Llagas del Pie izquierdo de mi Señor Jesucristo y, os pido, Señor, por ella, me perdonéis cuanto os he ofendido con todos mis pasos y movimientos. Amén. Padre nuestro y Gloria Patri.
- Adorote Sacratísima Llagas del Pie derecho de mi Señor Jesucristo y, os pido, Señor, por ella, me perdonéis cuanto os he ofendido con todas mis acciones y palabras. Amén. Padre nuestro y Gloria Patri.
- Adorote Sacratísima Llagas de la Mano izquierda de mi Señor Jesucristo y, os pido, Señor, por ella, me perdonéis cuanto os he ofendido con mi vista y demás sentidos. Amén. Padre nuestro y Gloria Patri.
- Adorote Sacratísima Llagas de la Mano derecha de mi Señor Jesucristo y, os pido, Señor, por ella, me perdonéis cuanto os he ofendido por el mal empleo de mi memoria, entendimiento y voluntad. Amén. Padre nuestro y Gloria Patri.
- Adorote Sacratísima Llagas del Costado de mi Señor Jesucristo y, os pido, Señor, por ella, qué, así como fue herido vuestro corazón con el hierro de la lanza y, el de vuestra Madre afligida con el cuchillo de su Dolor, así penetren en el mío el dolor de mis culpas y, las luces de vuestra gracia, para siempre amaros y nunca más ofenderos, queriendo antes morir que pecar. Amén. Padre nuestro y Gloria Patri.

Oración: Dios de mi corazón y mi Señor Jesucristo, por las Cinco Llagas que en la cruz y, por las innumerables que en la Pasión os imprimió vuestro amor, os pedimos que, según vuestra misericordia, favorezcáis a los que redimisteis con vuestra preciosa Sangre y nos conduzcáis a la vida eterna. Amén.

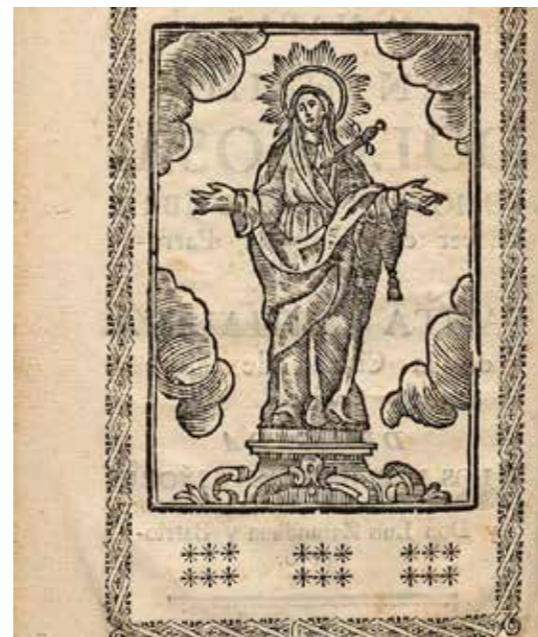
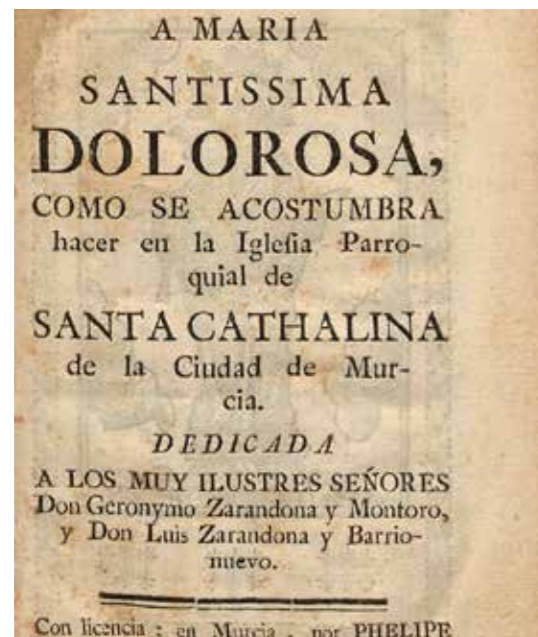
Tras esta oración finalizaba el acto de la Novena en honor a la Virgen de los Dolores de la Iglesia de Santa Catalina.



#### BIBLIOGRAFÍA

Fuentes y Ponte, J. (1880). España Mariana, Provincia de Murcia. Diego Marín Librero-Editor.

Teruel, P. (s. XVIII) Novena a María Santísima Dolorosa. Recuperado de: <https://www.murcia.es/jspui/handle/10645/1429>



## Semana Santa en cifras

Tomás Guillén Luna  
Celador Santa Mujer Verónica  
Periodista

**E**n España se celebran cada año 14.848 procesiones en Semana Santa que sacan a la calle 20.871 imágenes o grupos escultóricos.

*En la Región de Murcia son 103 poblaciones las que ponen en marcha algún cortejo algún día de la Semana de Pasión y Gloria.*

Que la Semana Santa es la fiesta popular, antigua, tradicional y más costumbrista de todas cuantas se celebran en España, no es nada nuevo, pero sí muy noticiable desde épocas ancestrales y sólo a las cifras hay que remitirse para verificar tales aseveraciones. Si son un total de 14.848 cortejos procesionales los que se llevan a cabo en España, donde sacan a la calle 20.871 imágenes o grupos escultóricos, todo hace apuntar y asegurar que la Semana Santa, en todas sus versiones, tradiciones, estilos y formas de concebirla, es la fiesta de las fiestas, religiosa y secular, pero la celebración, pasional y fervorosa más tradicional de España.



Si continuamos con los datos, no debemos de obviar que esos cortejos 'semanasanteros' salen a la calle gracias a las 14.021 cofradías y hermandades que lo hacen posible en todos y cada uno de los puntos de la geografía española, sin excepción de población, comarca, provincia, comunidad autónoma o región de todas cuantas configuran el panorama peninsular o insular español.

Seguimos con lo interesante que pueden suponer las estadísticas y las cifras de nuestra celebración por excelencia como la Semana de Pasión y Gloria, en este caso referentes a la Región murciana.

### Atención a los datos:

58 pedanías, principalmente del municipio de Murcia, y las 45 poblaciones que conforman la geografía de la Región Murciana, desarrollan procesiones durante la Semana Santa, prácticamente un 98 por ciento de la población murciana pone en la calle algún paso de misterio, advocación mariana, de Cristo o de algún santo. Es decir, hablamos de un total de 103 poblaciones de la Comunidad murciana que ponen en marcha algún día de la Semana de Pasión alguna procesión en la calle.

Y para los amantes de los datos, las cifras o las estadísticas, en definitiva, vamos a efectuar

un breve repaso por algunos de los cortejos, no los más significativos ni los más representativos, sino solo a nivel demostrativo.

En Murcia ciudad son 15 las cofradías que desfilan con 17 procesiones y 95 tronos o pasos.

En Cartagena son 50 cofradías que sacan 23 procesiones y 70 tronos o pasos.

En Lorca: 6 cofradías, 12 procesiones y 22 pasos o tronos.

En Jumilla son 20 cofradías, 13 procesiones y 60 pasos.

En Yecla: 19 cofradías, 11 procesiones y 44 pasos o tronos.

En Cieza son 19 cofradías, 19 procesiones y 46 pasos o tronos.

En Archena: 12 cofradías, 12 procesiones, 29 pasos.

En San Pedro del Pinatar: 15 cofradías, 12 procesiones y 18 pasos.

En Mula: 5 cofradías, 6 procesiones y 28 pasos.

Otros apartados a tener en cuenta sobre la trascendencia de la Semana Santa de la Región son los referidos a las declaraciones de Interés Turístico:

De Interés Internacional, de las 12 declaradas en España, cuatro de ellas son de nuestra comunidad: Cartagena (en 2005), Lorca (en 2007), Murcia (en 2011) y la última declarada, Jumilla (en 2019).

De interés Nacional: Cieza y Mula

De Interés Regional: Abarán, Alcantarilla, Alhama de Murcia, Archena, Calasparra, La Unión, Moratalla, San Pedro, Totana y Yecla.

Incluidas en Patrimonio de la Humanidad: Tamborradas de Moratalla y Mula.

Por último, más interesante que anecdótico resulta destacar que la primera procesión de España que sale a la calle en Semana Santa, se sitúa en Cartagena. Se trata de la madrugada del Viernes de Dolores, un Vía Crucis del Cristo del Socorro, que inicia su cortejo a las tres de la madrugada.



## Renovarse o...

**Rvdo. Afrodisio Hernández Casero**  
Sacerdote Operario de Santa Catalina

**C**uántas veces compramos un producto, lo guardamos, y cuando queremos usarlo ya está vencido! La vida cambia, las personas cambian, las circunstancias cambian. Todo está pasando por un proceso de transformación. Los materiales que usa el arquitecto y las normas de fabricación se renuevan día a día. La medicina es como un río en continuo movimiento, y así podríamos seguir enumerando las distintas disciplinas de la ciencia y de la técnica. “Quien no avanza, retrocede” y se queda anquilosado. Unas generaciones suceden a otras a ritmo vertiginoso y, a nivel simbólico, se habla de “cementerio de elefantes”. No se trata sólo de una sucesión en el tiempo o por la edad; se trata de una nueva concepción del mundo y de la cultura. “*Panta rei*”, “*todo corre, todo fluye*”, decía uno de los siete sabios de Grecia. Cambian los modelos de coches, el formato de los frascos de colonia, las modas, el estilo musical y hasta la variedad de gustos en las comidas. Y no digamos de la tecnología digital.



Hay grupos humanos que todo lo basan en la permanencia, donde el movimiento lo consideran un riesgo. El Dante de “La divina comedia” lo definiría como “*El dulce far niente*”, “*el dulce no hacer nada*”. O el eslogan francés: “*laissez faire, laissez passer*”, “*Dejar hacer, dejar pasar, el mundo va solo*”.

Hoy día es muy fácil adquirir conocimientos, pero por lo mismo, se pasan, y se desplazan unos a otros. Es necesario estar en continuo aprendizaje y renovación. Es posible que en un próximo futuro las Universidades y Empresas

entreguen sus diplomas con fecha de vencimiento, igual que los alimentos de los supermercados.

Las entidades educativas deberán orientarse, cada vez más, hacia la formación de conocimientos y habilidades que nunca vengán, que sean independientes del tiempo. Enseñar a pensar y enseñar a hacer. Habrá que fomentar la creatividad, la apertura a lo nuevo, la flexibilidad. Tendremos que aprender a distinguir entre las pocas cosas sustanciales y permanentes y la gran cantidad de accidentales y pasajeras. Es necesario adquirir unos principios fundamentales y claros que nos permitan estar abiertos al progreso humano. Abandonar el miedo, que con frecuencia nos paraliza. “Quien no se arriesga, no cruza la mar.” El hombre es sujeto activo de crecimiento y renovación, para ello hay que pasar del “ver” al “mirar”; del “oír” al “escuchar”, de ser un espectador social a involucrarse a involucrarse en cada acontecimiento que abre caminos de futuro, aportando la propia imaginación. Así “renovarse es vivir”, o si se quiere, “vivir es renovarse”.

La misma naturaleza es un ejemplo de cambio y de adaptación. Con las estaciones climatológicas cada año se renuevan los ciclos biológicos. Basta observar el cambio de paisajes entre el otoño y la primavera; entre el verano y el invierno; sin esta transformación peligraría su existencia.

El mundo de los animales también nos ofrece muestras de renovación; pensemos, por ejemplo, en el gusano-mariposa, en el águila de América o en la serpiente. Su envoltura física tiene que renovarse si quieren subsistir.

Tenemos que ir creando la vida en la que queremos vivir y aquellos que tengan actitud de cambio serán los que mejor se adapten a las nuevas circunstancias.

Y, desde esta perspectiva, vuelve a nuestra memoria la sabiduría de los antiguos: “*panta rei*”, todo corre, se mueve, cambia, fluye. Y el hombre ha de moverse y cambiar con el mundo que le rodea, manteniendo, siempre, el norte de lo que no es temporal, ni transitorio. El Papa Francisco suele repetir con frecuencia: “Somos testigos de las profundas y rápidas transformaciones de la sociedad y de las culturas de nuestro tiempo” (Confer PDV 6), y hay que estar preparados para asumir el reto que nos plantean.

Somos parte de una cultura que basa su progreso en el “tener”, en el “aumentar y acumular”. Y lo importante es “crecer”, a nivel personal y social. Crecer de forma integral, interior y exteriormente.

“Reacción” y “creación” son dos palabras distintas, pero con las mismas letras. Solamente se distinguen por la colocación de la “c”. El reaccionario al cambio se anquilosa, ve las cosas parcialmente, ante todo lo nuevo siempre tiene una reacción negativa; el creacionista avanza, se mueve, crea, en todo ve siempre algo positivo. El ser creativos nos exige creer en la vida, en la cultura y en el progreso humano. También en creer en nuestras posibilidades de adaptación. Para renovar hábitos se necesitan, al menos, tres semanas practicando la nueva conducta. Para “renovarse” hay que aprender haciendo, dice un refrán alemán: “*Der Übung macht den master*”, “el ejercicio hace al maestro”. Para “renovarse” hay que aprender, y aprender se consigue haciendo. Confucio decía: lo que veo lo recuerdo, pero lo que hago lo entiendo. Con frecuencia, en nuestra vida leemos, oímos, vemos; y, al poco tiempo apenas si recordamos algo. Es necesario practicarlo, repasarlo, ponerlo en práctica. Suele decirse que solamente retenemos un 10 % de lo que recibimos; pero si hacemos que enseñen lo que se ha recibido, el tanto % aumenta considerablemente, ya que como consecuencia se atiende más, se apunta mejor, se ordena y se retiene con más facilidad. Haciendo, se propicia la renovación. Aprender haciendo, es la pedagogía de la eficacia y del estímulo. “A vino nuevo, odres nuevos” (Lc. 5,33).

Parece ser que fue D. Miguel de Unamuno el que dijo que “*el progreso consiste en renovarse*”, y de ahí vino la frase: “*Renovarse o morir*”. Cada edad, cada estado de vida o profesión nos exige un determinado aprendizaje: la niñez, la adolescencia, la juventud, el noviazgo, el matrimonio, el hogar, los hijos o los nietos, nos exigen un propio y particular aprendizaje; y cada paso lleva consigo un proceso de renovación. Ya hemos visto como hay animales que para crecer y renovarse necesitan desprenderse de su envoltura exterior. La persona, como ser racional, debe adaptar su ejercicio mental al progreso de lo que va recibiendo en herencia de generaciones creativas anteriores. Lo anterior es el punto de partida para lo siguiente, así lo entiende el científico, el músico, el deportista, el profesor o el que se prepara para habitar en la luna.

Características de la “renovación”: formación, imaginación, constancia y mucha ilusión.

La iglesia, en su dimensión humana y social, hace hincapié en la constante formación de todos sus miembros, especialmente en los que están llamados a formar parte del servicio desde la jerarquía. Los últimos Papas han sido muy sensibles a esta necesidad, comenzando por la formación en los seminarios y prolongada a lo largo de las distintas etapas de su ministerio. Formación cultural, científica y espiritual. La persona es un compuesto de cuerpo y alma y, su formación, por tanto, ha de tener en cuenta estas dos dimensiones si se quiere una renovación integral. La formación es la llamada que parte de la propia personalidad destinada a crear y a renovarse. Lo mismo podemos decir de la sociedad, siempre con la vista puesta en un futuro mejor.

Hemos dicho que uno de los ingredientes para renovarse es la formación. Las “circunstancias”, decía Ortega y Gasset, forman parte de mi “yo”. Y una de las circunstancias que deben prolongarse a lo largo de toda la vida es una buena formación. La renovación lleva consigo *“adaptarse a cada época y a cada ambiente de vida, a los objetivos que deseamos alcanzar, por ello debemos procurar abrirnos, en la medida de lo posible, para descubrir las orientaciones de la sociedad moderna, reconocer las necesidades más profundas, determinar las tareas concretas más importantes, los métodos que habrá que adoptar, y así responder de manera adecuada a las esperanzas humanas”*. (PDV 5.)

A nivel social, de la formación se deriva la renovación y, de ésta, el deseo de investigar y producir. El hombre es el único ser que busca, interroga y trata de aclarar el porqué de todo lo que le rodea. Una nación que no investiga y produce, está llamada a depender de otras, a “importar” y, en definitiva, a endeudarse y empobrecerse. *“Renovarse o desaparecer”*. Nada más ilustrador que este refrán popular: *“Camarón que se duerme, se lo lleva la corriente”*. De esta renovación depende el futuro de cada persona y de la misma sociedad.

El ser humano está constituido por distintas dimensiones ensambladas entre sí: la física, la afectivo-psicológica, la moral, la espiritual y la intelectual ... Juntas forman una unidad integral. Avanzar en unas y retroceder en otras crea monstruos y genera graves desequilibrios en la misma convivencia. La justicia y la paz; o si preferimos, las injusticias y las guerras, la pobreza y la riqueza, tienen un origen en el desequilibrio entre lo que significa renovación integral y universal. Se puede ser rico y ser un explotador; ser un gran científico y causar estragos con sus inventos en toda la humanidad; se puede habitar en la luna y tener que vivir debajo de un puente. La verdadera renovación exige compartir el progreso y gozar de los beneficios de una sana evolución. “Un desarrollo que no tiene en cuenta a los más débiles y desafortunados no es un verdadero desarrollo”. Papa Francisco.

## La anchura de la calle Echegaray

Jorge Martínez Reyes  
Ingeniero Industrial

El pasado Viernes Santo tuvo la suerte de disfrutar en primera persona las procesiones vespertinas en la subida de la calle Echegaray. Es una calle tradicional en nuestra Semana Santa y que actualmente forma parte del itinerario de 10 de las 17 procesiones que salen a la calle. De esas 10 procesiones que la transitan, sólo 3 lo hacen en sentido ascendente: Fe, Servitas y Sepulcro. El resto lo hacen en sentido descendente, es decir, de las Claras a la plaza del Romea.



Por ello, la tarde de Viernes Santo es especial en este lateral del Teatro Romea. El paso de la Virgen de las Angustias, de ciertas dimensiones, peso y con un evidente andar murciano, subió la calle con dificultad. La anchura del paso, de la calle y la arena de los bordillos hacía que los estantes, principalmente los tarimas, fueran subiendo y bajando sobre la arena. El paso no cubría la suficiente anchura como para subir ambas tarimas a la acera, pero tampoco era lo suficientemente estrecho como para que todo el conjunto se quedara sobre el espacio plano de la calzada. Me surgía una interesante comparativa entre el ancho de la calle y los pasos que cada año la transitan.

La anchura de un paso es, quizá, la dimensión más a tener en cuenta a la hora de sacar un

paso a la calle. Condiciona de forma directa el recorrido que es capaz de realizar, puesto que la altura viene determinada por el conjunto que vaya sobre él y la longitud entra en juego en curvas, y su cálculo no es directo.

Si analizamos rápidamente la distribución de anchura de pasos en nuestras cofradías reparamos en lo evidente: las cofradías con los pasos más anchos son las que tienen una puerta más grande en su sede. Encabezando la lista encontramos a la Sangre, el Resucitado y el Perdón. En cambio, observamos que las iglesias de San Nicolás y Santa Catalina limitan claramente la anchura de los pasos del Amparo y la Caridad. En el primer grupo la media de anchura está en los 2,25, 2,32 y 2,28 metros, respectivamente, mientras que en el segundo está en 2,01 y 1,97 metros, respectivamente.

El ancho de la tarima es el punto de referencia, pero un paso en procesión cubre una anchura mayor. El propio cuerpo de los tarimas, el espesor de la almohadilla y la leve inclinación de la postura del andar murciano aumentan considerablemente la anchura inicial del paso. Llamaremos envergadura a esa anchura aumentada; medida desde el pie derecho del tarima derecho al pie izquierdo del tarima izquierdo. Esa será, realmente, la anchura a comparar.

De igual forma, la anchura entre aceras de la calle se ve reducida por la arena de ambos lados. Su objetivo es realizar una transición suave a la subida del bordillo, pero también reducen la anchura plana de la calzada. A la medida entre bordillos le llamaremos anchura total y a la medida entre los inicios de la tierra le llamaremos anchura útil. Ambas dimensiones las compararemos con la envergadura total del paso.

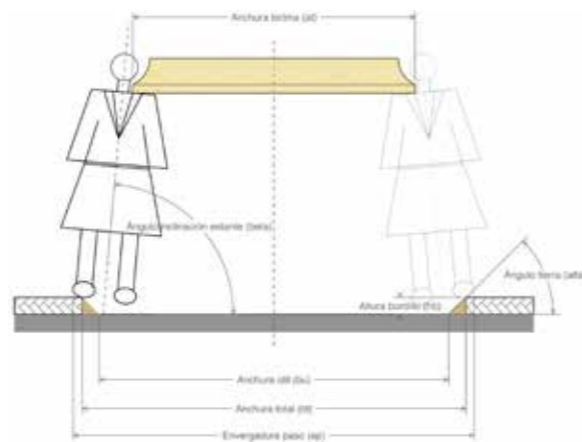


Figura 1. Magnitudes que intervienen en la comparación.

La comparación de la envergadura del paso con las dos medidas de la calle nos dará tres casos:

1. La envergadura total del paso es inferior a la anchura útil de la calle. En este caso, todo el paso se encontrará sobre la parte plana del suelo y ningún estante pisará la tierra. La situación de carga será igual que en cualquier otra calle del recorrido. Se incluirán aquí todos los pasos de tamaño pequeño.
2. La envergadura del paso es superior a la anchura útil de la calle, pero inferior a la anchura total. En esta situación, la anchura del paso no le permite estar al completo sobre la parte plana de la calle. Necesariamente, las dos tarimas estarán sobre la tierra o una de ellas estará sobre la tierra y la otra no. Lo normal es que el desequilibrio que se produce provoque la alternancia de las tarimas sobre la tierra. Cuando una tarima se sube a la tierra carga más peso, y por el peralte de la tierra tiene más capacidad de empujar hacia el otro lado, lo que manda a la tarima contraria sobre la tierra, y viceversa. De las varas centrales, cargará menos la más cercana a la tarima que está sobre la tierra. Se incluirán

los pasos de tamaño medio.

3. La envergadura del paso es superior a la anchura total de la calle. Sólo ocurrirá con los pasos más anchos de la Semana Santa. En este caso, las dos tarimas estarán al final o por encima de la tierra. Los dos laterales del paso cargarán más peso, del cual se liberarán las dos varas centrales.



Continuamos describiendo la calle Echegaray. Nos interesa la zona que está pavimentada con adoquín antiguo, y que tiene una anchura constante. Ésta tiene una longitud de aproximadamente 70 metros donde, a la mitad, comienza una leve subida hacia el Monasterio de Santa Clara. La anchura entre bordillos se puede considerar constante e igual a 3,43 metros, mientras que el bordillo tiene una altura de 12 centímetros. La calle tiene una fila de árboles en cada acera, siendo la distancia entre el bordillo y el tronco de los árboles de 60 centímetros.

Con los datos de anchura de los pasos de nuestra Semana Santa, podemos realizar una estimación de las medidas descritas anteriormente y ver en qué situación se encontrarán algunos pasos que procesionan por la calle.

<b>Anchura total (<math>b_t</math>)</b>	<b>3,43</b>	<b>m</b>
<b>Altura bordillo (<math>h_b</math>)</b>	<b>0,12</b>	<b>m</b>
<b>Ángulo tierra (<math>\alpha</math>)</b>	<b>20</b>	<b>grados</b>
<b>Anchura útil (<math>b_u</math>)</b>	<b>2,77</b>	<b>m</b>

Tabla 1. Dimensiones de la calle Echegaray.

<b>Ángulo inclinación estante (<math>\beta</math>)</b>	<b>10</b>	<b>grados</b>
<b>Anchura cuello promedio</b>	<b>0,12</b>	<b>m</b>
<b>Distancia eje cuerpo - pie</b>	<b>0,15</b>	<b>m</b>
<b>Altura hombro promedio</b>	<b>1,55</b>	<b>m</b>
<b>Total anchura adicional ambos lados</b>	<b>0,96</b>	<b>m</b>

Tabla 2. Anchura adicional a la tarima del paso.

Con la altura del bordillo y suponiendo un ángulo de la tierra de 20°, calculamos la anchura útil de la calle (Tabla 1). Seguidamente, calculamos la anchura adicional del paso suponiendo esos tres valores promedio de altura de hombro, anchura de cuello, anchura de cuerpo e inclinación del estante. Dicha anchura adicional la sumamos a la anchura de la tarima, obteniendo la envergadura estimada de cada uno de los pasos.

Finalmente, calculamos la envergadura de cada paso y la comparamos con las dos anchuras de la calle.

Paso	Anchura tarima (m)	Envergadura estimada (m)
Samaritana	2,75	3,71
Pretorio	2,58	3,54
Lavatorio	2,50	3,46
Ascensión	2,50	3,46
Hijas de Jerusalén	2,50	3,46
Aparición a Santo Tomás	2,50	3,46
<b>ANCHURA TOTAL CALLE ECHEGARAY (3,43 m)</b>		
Oración en el Huerto (Jesús)	2,47	3,43
Getsemaní	2,40	3,36
Prendimiento (Perdón)	2,40	3,36
Jesús antes Caifás	2,40	3,36
Virgen de las Angustias	2,37	3,33
Cristo del Perdón	2,30	3,26
Santo Sepulcro	2,28	3,24
Santa Cena	2,26	3,22
San Pedro (Esperanza)	2,13	3,09
Cristo de la Caridad	2,02	2,98
Dolorosa (Caridad)	2,00	2,96
Flagelación (Caridad)	1,90	2,86
<b>ANCHURA ÚTIL CALLE ECHEGARAY (2,77 m)</b>		
San Juan (Jesús)	1,69	2,65
Verónica (Jesús)	1,60	2,56

Tabla 3. Comparativa de anchuras.

Solamente los pasos más anchos llegarían con sus dos tarimas al final de la zona de tierra (caso 3). El intervalo del segundo caso es el más amplio, ahí encontraremos a la mayoría de pasos. Por debajo de la anchura útil estimada sólo se encontrarían los pasos más pequeños.

Es imposible describir exactamente la realidad de cada paso, ya que intervienen infinidad de factores, pero tenemos aquí una buena aproximación a lo que ocurre en la Semana de Pasión sobre la complicada calle EcheGARAY.

#### BIBLIOGRAFÍA

Barceló López, Antonio. "Semana Santa en la ciudad de Murcia I". 2006.

## Todo se pasa, Dios no se muda

Elena Montesinos Urbán  
Lda. Historia del Arte

*Espera en el Señor y sé fuerte, ten valor y espera en el Señor*

*Salmo 27*



Fotografía de José Domingo Hernández Sánchez

La paciencia no está de moda. Y es una pena. Vivimos en un mundo con prisa y con necesidad de resultados a corto plazo. Sin embargo, nunca había existido una oferta tan grande de soluciones a la necesidad de luchar contra la ansiedad que nos provoca tanta aceleración: desde los famosos libros de auto ayuda de toda clase hasta terapias alternativas, cursos de relajación etc.

Está bien que cada cual tome conciencia de sus necesidades y trate de solucionarlos. Sin embargo, al fijarnos un poco, muchas de esas alternativas son también “de efecto rápido”: Cómo dejar de fumar en 7 días, control rápido del estrés, cómo dormir en 8 pasos, 5 pasos para dejar de pensar demasiado...en fin.

Necesitamos redescubrir la virtud de la paciencia. O, quizá, lo que necesitemos es comenzar a aplicarla en nuestras vidas. La paciencia tiene mala prensa, está considerada como simple espera pasiva. Pero no es así. La paciencia es poliédrica. Veamos:

Para el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española en sus tres primeras acepciones:

Paciencia (Del latín *patientia*)

1. f. Capacidad de padecer o soportar algo sin alterarse.
2. f. Capacidad para hacer cosas pesadas o minuciosas.
3. f. Facultad de saber esperar cuando algo se desea mucho.

Para la gente creativa, como el músico Ray A. Davies: “La paciencia no es la espera pasiva, es la aceptación activa del proceso necesario para obtener tus metas y sueños”.

Para los filósofos como Soren Kierkegaard: “La paciencia es necesaria, y no se puede cosechar de inmediato donde se ha sembrado”

Para los santos, como San Francisco de Asís: “Mi querido hijo, sé paciente, porque las debilidades del cuerpo nos son dadas por Dios para la salvación del alma. Así que no de gran mérito cuando se aguantan con paciencia”

Y, en fin, para los poetas como Ralph Waldo Emerson: “Adopta el paso de la naturaleza: su secreto es la paciencia”

Para nosotros, los cristianos, la paciencia sólo tiene un modelo: Nuestro Señor Jesucristo. Él nos dijo: “Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas” (Mateo 11,29).

En la Iglesia de Santa Catalina de Alejandría tenemos una representación maravillosa de cómo vivió Cristo la virtud de la paciencia y cómo podemos tratar de imitarle. Se trata del Santísimo Cristo de la Paciencia, obra de Nicolás Salzillo.

Imagen de gran devoción en la ciudad desde el siglo XVIII, sigue como modelo iconográfico aquel que popularizó Alberto Durero en 1510 con su Cristo Penseroso: sentado sobre una roca y desnudo y con las manos o bien atadas, o bien sosteniendo la cabeza en un gesto de profundo agotamiento. Este modelo también podemos encontrarlo en las imágenes que procesionan en Sevilla, Málaga, Cádiz, La Laguna y Alicante entre otras.



Pensemos un momento en la escena. Jesús ha llegado al Gólgota. Ha sido despojado de todo. Los sayones le atan las manos y le colocan una caña entre ellas en un gesto que lo único que busca es la mayor humillación del reo. Jesús no abre la boca más que para coger un poco de aire. Sabe que el momento supremo se acerca y lo acepta. Va a salvarnos a todos en la Cruz. Por eso, esa última mirada de dolor y dignidad, de paciencia.

Entonces recordamos lo que le ha dicho unas horas antes a Simón Pedro: “Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora: lo comprenderás más tarde” (Juan 13,7).

¿Quién no se conmovió al ver una imagen de Jesús así, como diría Santa Teresa “muy llagado y tan devota que, en mirándola, toda me turbó de verle tal, porque representaba bien lo que pasó por nosotros”? La belleza estética de la representación de Cristo es importante, pero lo que movió a la santa de Ávila fue comprender lo que Jesús había padecido por nosotros. Y esa es la función de toda imagen devocional: transmitir las verdades del Evangelio, hacerlas tangibles. La talla del Cristo de la Paciencia lo consigue con creces.

Es emocionante que se haya recuperado la devoción por esta conmovedora imagen. No es fácil sacar adelante la organización y expresión pública de los sentimientos religiosos. Pero todo tiene su recompensa. Como dice San Pablo en la Carta a los Gálatas: “No nos cansemos de hacer el bien, porque, a su debido tiempo, cosecharemos si no nos damos por vencidos”.

# La Caridad. Historia de una iconografía cristiana: la caridad de Jesucristo Crucificado nos apremia

Raúl Pérez Bonmatí  
Historiador del Arte

En la religión católica, las «Virtudes Teologales» son aquellos dones que Dios infunde en la inteligencia y en la voluntad de las personas, con el fin de dirigir sus acciones hacia Dios mismo. Estas virtudes son frecuentemente citadas en el Nuevo Testamento, particularmente en la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios, 13, 13. Son tres, la Fe, la Esperanza y la Caridad, y se supone que son recibidas por todos los cristianos en el momento del bautismo. Debido a su importancia, las Virtudes Teologales han sido profusamente representadas en las obras de arte religioso de todas las épocas y estilos. Como se trata de conceptos abstractos, la iconografía ha recurrido al uso de alegorías para poder hacerlos visibles.

La primera referencia en la representación de la Caridad tiene un origen antiguo, siendo la más lejana en el tiempo la “Caritas romana” [Fig. 1], una representación moralizante que se pintaba en casas en el primer siglo de la era cristiana, y que contaba la historia de un anciano llamado Cimón, condenado a morir por inanición, y que era alimentado en secreto por su hija Pero, que lo amamantaba con la leche de sus pechos para mantenerlo con vida. Al ser descubiertos por el carcelero, el acto de caridad de la hija para con su padre, conmovió tanto a los jueces que decidieron liberarlo, presentado como un gran acto de piedad.

El tema lo recogen numerosos artistas de los siglos XVII y XVIII, entre ellos, Caravaggio, en su retablo de las Siete obras de misericordia (1606/1607), para la cofradía del “Pio Monte della Misericordia” en Nápoles. Rubens lo pinta en al menos dos ocasiones, incluyendo el cuadro Caritas romana (c. 1612) [Fig. 2], y Cimón y Pero (1630). Un dibujo atribuido a Murillo (1617-1682), corresponde, supuestamente, a un cuadro del artista español, La caridad romana, que perteneció a la colección de Godoy, junto con la Venus del espejo, de Velázquez, y las dos Majas de Goya.

En el siglo XVI, Cesare Ripa en su obra Iconología, va a tomar esta historia como alegoría de la Caridad, pero con variantes que van de acuerdo al pensamiento de la época. Ahora la Caridad será una mujer, una matrona, que lleva a dos niños, uno cargado mientras amamanta su pecho, y el otro se sujeta firmemente a ella [Fig. 3]. Esta representación venía cargada de elementos y simbolismos a tener en cuenta. La leche materna es símbolo de la vida; pues no hay mayor amor del de una madre por los hijos. Así lo reafirma el Concilio de Trento afirmaba que la Caridad es la más importante de las virtudes teologales, ya que la fe sin obras está muerta.

La iconografía de la Caridad como una matrona rodeada de niños, suele tener algunas variantes y puede aparecer con monedas en su mano izquierda, mientras que con la otra ofrece un pan a un niño que lo recibe. El pan y las monedas hacen referencia a la limosna. En otras representaciones hay niños que portan antorchas encendidas, simbolizando el ardiente vínculo que el ejercicio de esta virtud genera. El amor de la madre que es puro y desinteresado es la mejor representación para figurar la virtud de la caridad que es paciente, benigna, no interesada [Fig. 4].

La caridad, es la virtud teologal por la cual amamos a Dios por sobre todas las cosas y a nuestro prójimo como a nosotros mismos por amor de Dios. San Agustín nos dice que la culminación de todas nuestras obras es el amor (Cf. In epistulam Ioannis tract. 10).

Conocido es que en el nacimiento de las hermandades, éstas buscaban la necesidad de asistir a sus hermanos tras la muerte con unas exequias y un lugar común para su sepultura. Además, se vivía una leve y sutil, en muchas ocasiones, vida religiosa con algunas obligaciones unidas a la idiosincrasia de esa cofradía (misa y adoración al Santísimo Sacramento). Esa era la caridad. Aunque hubiera procesiones y manifestaciones de fe en la calle, en su origen está en la asistencia a las necesidades los hermanos.

No es baladí que en Murcia, hace ahora treinta años se gestase la creación de una cofradía bajo el nombre de La Caridad, pues nos viene a recordar ese origen de las cofradías, un trabajo asistencial hacia los más necesitados, y hacia sus familias. Además, el color corinto de sus túnicas nos trasporta al color de la sangre, al fuego, como el ardiente vínculo que Caridad genera al realizar su cometido.

Así, la Cofradía de la Caridad es generadora de un amor dinámico, de donde emanan fuerza y pasión. Porque están marcados con el sello del amor de Cristo en la imagen de su titular y con hechos. Cristo en la Cruz yerto, muerto, queda solemne, majestuoso, reinante, y con esa tranquilidad de haber dado todo el amor que tenía exhalando su último aliento, y que descansa después de haber “amantado” al mundo. Ese sello de amor es la Caridad.

El amor verdadero o la caridad consiste en amar con gratuidad, también a quien no lo merece, el pecador, el malvado, el traidor, el enemigo (cf. Lc 6,32: Rm 5,11). Siguiendo el ejemplo de Cristo, no podemos pensar en que este amor divino, único y trascendente, es “utópico” para los seres humanos. Se convierte en realidad cuando el don del Señor resucitado es derramado en el corazón, pues como nos dice san Juan, “no podemos decir que amamos a Dios a quien no vemos, si no amamos al prójimo a quien vemos” (1 Jn 4,20).

Así pues, sirva esta imagen del Santísimo Cristo de la Caridad [Fig. 5], para entre los cofrades y hermanos, ver en cierto modo se origen de servicio, de fidelidad y de aceptación como ejercicio de piedad, de amor. La caridad no acaba nunca.

## BIBLIOGRAFÍA

- Battistini, M. (2008). Símbolos y alegorías. Barcelona, España: Random House Mondadori.  
Juan Fernández, J. (2018). La caridad en 1 Jn. Una aproximación desde la teología bíblica, en Verdad Y Vida, 73 (266), 65-86.  
Lorite Cruz, P.J. (2017) Las iconografías fundamentales de la Semana Santa, en Religiosidad popular: cofradías de penitencia, 2 (2017), pág. 847-864.  
Olivares Martínez, D. (2015): “Virtudes simbólicas”, Base de datos digital de Iconografía Medieval. Universidad Complutense de Madrid.



Fig. 1. Cimón y Pero (45-79 d. C.), fresco encontrado en Pompeya



Fig. 2. Caritas romana (c. 1612). Óleo sobre lienzo, Peter Paul Rubens. Museo del Hermitage.



Fig. 3. Caridad, 1593, Iconología de Cesare Ripa.



Fig. 4. Caridad, almudí de Murcia, atribuido a Hernando de Torquemada y procede del edificio de 1575.



Fig. 5. Santísimo Cristo de la Caridad, 1993, Rafael Roses Rivadavia. Foto de Samuel Nortés Pérez.

## “Nazareno, dame un caramelo”

María Dolores Piñera Ayala  
 Doctora por la Universidad de Murcia

*“Caramelos de Ruiz Funes  
 pueden comerse hasta el lunes.*

*Los de San Juan Bautista, tanto  
 y hasta el día de su santo.*

*El que prueba los de Raya  
 dicen que no se desmaya.*

*Con uno de la Ezequiela  
 va el nazareno que vuela.*

*Y si es hecho por Solís  
 no hay que tomar leche de anís.” ...*

Las procesiones de Semana Santa de Murcia comienzan el Viernes de Dolores, cuando la Cofradía del Amparo inunda las calles con sus túnicas azules, y acaban con el desfile del Resucitado del Domingo de Resurrección, donde reina el júbilo y la algarabía. Cada una de ellas tiene su idiosincrasia particular, pero si hay algo que las caracteriza y las diferencia de las del resto de España, es el reparto de caramelos, habas, monas, huevos, estampas... que los nazarenos y estantes de ciertos cortejos reparten a su paso. No se conoce el motivo ni el momento en que comenzó esta tradición. Algunos apuntan la idea de reforzar los lazos de los espectadores con los participantes, otros, en la necesidad que tenían los estantes, que vivían en la huerta y que acarreaban comida para su propio avituallamiento y repartir entre los ciudadanos (según Valcárcel Mayor).

En un artículo que aparece en el Programa Oficial de Semana Santa de 1968, y publicado por el Cabildo Superior de Cofradías Pasionarias<sup>1</sup>, se indicaba que esta costumbre era una de-

<sup>1</sup> “Sobre los caramelos”. Programa Oficial de Semana Santa de Murcia, Cabildo Superior de Cofradías Pasionarias. Pags.

rivación de las ofrendas que los antiguos encapuchados que desfilaban por las calles de Murcia cumpliendo penitencia los días de Cuaresma, entregaban a su paso a la muchedumbre, que aterrorizada, se arremolinaba para verlos, bien por piedad, bien para restituir bienes que consideraban robados a la comunidad o bien, los más, lo hacían con el deseo de ayudar a las clases más pobres, que aceptaban aquellos presentes sin plantearse siquiera quienes eran los penitentes. Se entregaba pan, carne, dinero, u objetos que habían sido robados y este pago permitía al postulante confesarse, mostrando arrepentimiento.

En la actualidad, los caramelos son símbolo inequívoco de la hospitalidad de los murcianos, y como no podía ser de otra manera, no se trata de unos caramelos cualesquiera, sino que algunos de los que se regalan están revestidos con el tradicional envoltorio que incluye los habituales “versos nazarenos”.

Estos comenzaron a incluirse en los embalajes de los caramelos largos a mediados del siglo XIX, siendo el poeta D. José Selgas el precursor de los mismos, con sus “Versos para caramelos”, 34 coplas alusivas a la Semana Santa y sus caramelos.

Una de ellas reza de la siguiente manera:

*“Nací por Semana Santa  
y asegura un nazareno,  
y de ello nadie se espanta,  
que me ha llevado en su seno.”*

La costumbre de escribir versos para los caramelos continuó en las tertulias de finales del XIX y principios del XX, comenzando a publicarse en los diarios. Estas estrofas comenzaron también a aludir a procesiones concretas, como la del Miércoles Santo, Viernes Santo e incluso, a los penitentes:

*“Las muchachas del Barrio  
son el demonio;  
al Berrugo del Carmen  
le han hecho un moño”<sup>2</sup>*

Donde se menciona el conocido paso del Berrugo y el carácter festivo del barrio del Carmen.

*“Y sale la Dolorosa,  
la madre de los cristianos,  
obra del insigne Salzillo,  
orgullo de los murcianos”.*

*“Descalzo va el penitente,  
por las calles desfilando.  
Ruega a Dios humildemente  
que nos vaya perdonando.”*

Las castizas confiterías de Murcia anunciaban los caramelos para los nazarenos, que vendían “por arrobas”, como en la Confitería de la Ezequiela. O los famosos caramelos de la Confitería Solís. Los tradicionales caramelos largos se elaboraban en la confitería El Gallego, conocida años más tarde como la de Ruiz-Funes. Allí, dichos dulces se envolvían en papeles impresos con las coplillas de Semana Santa que componían para ello los murcianos Nicolás Baquero Almansa, Eu-

logio Soriano o Frutos Baeza, y cuyos versos hacían referencia, en la mayoría de las ocasiones, a la procesión de Miércoles Santo, a la que estaba tan vinculada la familia Ruiz-Funes, propietaria del negocio confitero:

*“La Virgen llena de llanto  
va cruzando sobre el río,  
y el agua le van cantando:  
¡Todo tu dolor en mío!”*

Y si dicha familia estaba ligada al cortejo “colorao”, otra familia de renombre murciana estaba vinculada a la procesión más emblemática de la Semana Santa murciana, la de Viernes Santo. Se trata de la familia Riquelme, mecenas del escultor Francisco Salzillo.

De todos es conocido que D. Joaquín Riquelme y Togores, regidor de la ciudad de Murcia y mayordomo de la Cofradía de Jesús, encargó a Salzillo el paso de la Caída, donándolo posteriormente a la Cofradía. Recogió el testigo su hijo, D. Jesualdo Riquelme, que conservó con esmero las costumbres y tradiciones de la familia. Si bien la figura de Jesualdo está históricamente vinculada



al Belén que encargó, también, a Salzillo, la exhibición de este en la vivienda familiar en los días de Navidad, suponían un gran gasto ya que, al montaje, con ciprés incluido, que tenía el Belén, había que añadir la Misa de Gozo de Santa Catalina y, otra cantada el 7 de enero, a Nuestra Señora del Pópulo de la misma parroquia. No obstante, eran días grandes los de Semana Santa en el palacio de los Riquelme, túnicas y báculos se sacaban y ponían a punto de los baúles para acompañar al Señor y su Madre en la Vía Dolorosa. Además, cuidaba del paso que la familia había donado,

como así se atestigua en los libros de cuentas del mecenas que en 1795 manda hacer unos cordones de seda y oro para el “Señor de la Caída”, con materiales traídos de Cartagena; en marzo de 1798, se colocó una travesía y un tablero en el camarín del “Señor de la Caída”, delante de dicho paso, para poder vestirlo y desnudarlo con facilidad. Igualmente, compró el alambre para componer los plumajes de los armaos.

Todos los Viernes Santo, la actividad y el bullicio recorría la casa de los Riquelme, que costeaba las empanadillas de los estantes del paso donado por su familia y pagaba el sermón de Vienes de Dolores a Nuestra Señora de los Dolores en Santa Catalina, además de las velas, el vino y bizcochos para el predicador. Y por supuesto, también costeaba los caramelos y pastillas que se repartían en el cortejo procesional del Viernes Santo.

En la actualidad, los escaparates de las confiterías siguen inundándose de caramelos cada Cuaresma, y los caramelos nazarenos aparecen dispuestos por colores, como si de un cortejo procesional se tratase. Los nazarenos llenan su regazo de gominolas, anises... y algunos, hasta estampitas e insignias de su cofradía. Hoy, como en aquellos años se sigue escuchando eso de “Nazareno, dame un caramelo”.

<sup>2</sup>José Martínez Tornel. Cantares populares murcianos. Diario de Murcia. 1892.



# Un San José del imaginero Juan Dorado en Santa Catalina

José Emilio Rubio Román  
Mayordomo de Honor

Probablemente, el lector de ‘Rosario Corinto’ haya oído o leído que la Iglesia de Santa Catalina, sede de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad, es una de las más antiguas de Murcia, pero nada en su aspecto delata esa antigüedad, a no ser algún mínimo resto del viejo templo, inserto en las paredes actuales, o el valioso relieve de la capilla de la Asunción, de finales del siglo XVI.

Sin duda, las numerosas reformas obradas a lo largo de los siglos, y en especial las del XVIII y primeros del XX, alteraron por completo la fisonomía del recinto religioso, tanto en su exterior como en su interior, haciendo en verdad complicado descubrir siglos de antigüedad en aquellos muros.

Puede que también tenga referencias el lector sobre el hecho de que la torre de Santa Catalina fuera empleada en tiempos remotos como atalaya receptora y remitora de avisos, en una época en que las señales luminosas desde puntos elevados eran la forma más rápida y práctica de avisar de peligros tales como las incursiones enemigas. También estuvo en ella el reloj municipal.

Pero el paseante mira hoy a las alturas y ve una torre de escasa alzada, engullida por el edificio vecino, y se pregunta cómo pudo alguna vez servir de pináculo alertador de amenazas, salvo que haya leído sobre el asunto, por ejemplo, en el número 6 de ‘Rosario Corinto’, donde expliqué que la mengua se produjo a raíz de que el terremoto denominado de Torre Vieja, en 1829, arruinara la antigua por completo.

Sin necesidad de estirar más la relación de las transformaciones experimentadas por la sede canónica de los nazarenos corinto, no ha de pasarse por alto el hecho de su condición de parroquia durante siglos, materializándose su fusión con la de San Nicolás recién acabada la Guerra Civil, pasando la sede principal al vecino templo dedicado al obispo de Bari.

Todo este preámbulo, que evidencia que las cosas no son como parecen y que es muy conveniente ahondar en la historia para descubrir lo mucho y muy interesante que ocultan las apariencias, nos puede conducir al repertorio de imágenes antiguas y modernas con que cuenta el templo, que además de ofrecer varias de indudable interés artístico, también depara alguna curiosidad que merece ser conocida.

## Obras destacadas

Entre las primeras no puede dejarse de mencionar la Dolorosa, la espléndida talla de Francisco Salzillo, bautizado en el templo, que saca en procesión la Cofradía de la Caridad cada Sábado de Pasión, y dos tallas de su padre, Nicolás, de tanto interés como la Santa Catalina, que da nombre a la antigua parroquia y preside el altar mayor, y el Cristo de la Paciencia, que volvió a procesionar el pasado mes de noviembre como nueva hermandad de Ánimas de nuestra cofradía penitencial.

Entre lo contemporáneo, son reseñables sin duda las esculturas aportadas en los años de la posguerra por Sánchez Lozano, como la Santa Rita o la Imposición de la Casulla a San Ildefonso por la Virgen de la Paz; y el Sagrado Corazón de Jesús, de José Noguera; junto con las tallas pertenecientes a la Caridad, como el Cristo, del escultor y pintor Roses Rivadavia, San Juan y la Virgen del Rosario Doloroso, de Ramón Cuenca, y la Verónica, de Hernández Navarro. Una pena que otras obras de la Cofradía, de indudable atractivo devocional, no puedan ser ofrecidas al culto público.

Dentro de las imágenes que podemos catalogar como antiguas, por contar con más de un siglo de edad, hay una que no llama especialmente la atención, a pesar de su más que evidente visibilidad, pero que tiene detrás una historia curiosa y una autoría digna de mención, y no es otra que el San José del retablo mayor, o como queramos denominar estas tres hornacinas, enmarcadas por columnas y arcos de medio punto y el sencillito expositor.

La hornacina central la ocupa Santa Catalina, y las laterales la Purísima, en el lado del Evangelio, y San José, la de la Epístola. La del patrón de la Iglesia Católica es una talla de muy buena presencia y su autor, dato poco conocido y menos aireado, no es otro que el malogrado escultor valenciano Juan Dorado Brisa.

Merece la pena recordar, siquiera brevemente, quien fue Juan Dorado en la imaginería murciana de los años finales del siglo XIX y primeros del XX. Nació en Valencia en 1874, y estudió en la Academia de San Carlos. El destino quiso que su maestro fuera un murciano afincado en la ciudad del Turia, el yeclano Venancio Marco, y que en Murcia obtuviera un encargo de prestigio, previo concurso, para hacer un nuevo paso del Santo Sepulcro para albergar la imagen del Cristo Yacente atribuida a Bussy.

## Del Santo Sepulcro a los coloraos

Tenía sólo 22 años, y tras el éxito obtenido, y las nuevas propuestas de trabajo recibidas, decidió abrir taller en Murcia, donde ejecutó diversas obras que acrecentaron su prestigio y trajeron consigo nuevos encargos, entre los que merece la pena destacar, en el ámbito nazareno, los pasos del Lavatorio y San Juan para la Archicofradía de la Sangre, estrenados en los años 1904 y 1905, de los que, por desgracia, sólo se conserva el segundo.

Otras obras reseñables son un Corazón de Jesús para Santa Eulalia, el abrazo de Cristo Crucificado a San Francisco, de los franciscanos, el relieve dedicado al industrial Francisco Peña y el citado San José de Santa Catalina que, sin embargo, no fue realizado para este templo.

Falleció en un desgraciado accidente cuando solo contaba con 33 años de edad y mucho por ofrecer al mundo del arte, como había puesto de manifiesto a lo largo del decenio en que estuvo trabajando para Murcia.

## El Círculo Católico de Obreros

Como advertía líneas más arriba, el San José de Dorado no estuvo destinado originalmente a Santa Catalina, sino a la capilla del Círculo Católico de Obreros, una entidad dirigida a ofrecer instrucción a la clase trabajadora que quedó erigida en Murcia en el año 1892, pero que ya venía funcionando en diversos lugares de España desde 20 años antes.

La generosidad de un ilustre vecino de la plaza de Santa Catalina, Mariano Palarea Sánchez de Palencia, propietario entonces de la actual sede del Museo Gaya, pero también del bonito palacete de la calle de San Nicolás que acoge en nuestros días la Residencia María Inmaculada, permitió a la nueva institución encontrar asiento en la señorial casona para desarrollar su fructífera actividad.

De la mano del trabajo sobre el Círculo Católico de Murcia firmado por Luis Miguel Moreno y publicado en 1990 por la Academia Alfonso X el Sabio en su revista ‘Murgetana’, podemos dar unas pinceladas sobre esta obra, erigida por el catolicismo de corte social, que gozó de simpatías y arraigo en la ciudad hasta el final de los años 20. Como indica Moreno, “su pervivencia quizá haya que buscarla en la eficaz labor instructiva que llevó a cabo entre los sectores populares en una ciudad cuya enseñanza -sobre todo enseñanza técnica- dejaba mucho que desear”.

Inaugurado el Círculo oficialmente el 19 de marzo de 1892, día de San José, a quien se acogió como Patrón, y con Palarea en la presidencia, contó la sede con salón de sesiones, aulas adaptadas a todas las enseñanzas, biblioteca y hasta un pequeño teatro, amén de la capilla en donde se entronizó la imagen del santo.

Fue el socio Virgilio Guirao quien impulsó la construcción de oratorio y talla, y con ocasión de su defunción, en 1902, se lamentó que no hubiera podido verla acabada, pues fue precisamente el día de San José de ese año cuando fue bendecida por el obispo de la Diócesis y entronizada en la sede de la calle de San Nicolás.

Según sus estatutos, el fin inmediato del Círculo Católico de Obreros de Murcia era “proteger y fomentar las creencias y sentimientos religiosos; dar instrucción moral y literaria a los obreros adultos que voluntariamente se presten a recibirla; atender en lo posible al socorro y asistencia de los obreros enfermos”, así como “proporcionar a los socios medios de honesta recreación”.

Para alcanzar estos objetivos se establecían clases nocturnas de enseñanza primaria, elemental y superior, religión y moral, etc., un gabinete de lectura, donde los socios encontrarán revistas religiosas, científicas e industriales, libros instructivos y recreativos y salones de recreo “donde los socios se entretuvieran con juegos lícitos”.

#### **Numerosos actos de culto**

Todo ello se complementaba con las prácticas religiosas, que eran obligatorias para quienes pertenecían al Círculo, como la función a la Patrona, en la fiesta del Santo Rosario; el triduo y comunión en honor del patrón San José; las Misiones para hombres en Santo Domingo; el tradicional septenario del Espíritu Santo y la comunión general de fin de curso.

A todo esto, se sumaban dos misas todos los días festivos en el Oratorio de la casa y la participación en solemnidades como el Corpus, las rogativas oficiales o la procesión del Santo Entierro, junto con la adhesión monetaria a empresas religiosas como la coronación de la Virgen de la Fuensanta en 1927.

Un testimonio de lo que fue en los días del Círculo Católico Obrero la fiesta de San José lo ofrecía la firma de Luis Esteve en el diario Línea en 1971: “En la mañana del día del santo patriarca, acudían los socios y alumnos de las clases nocturnas, quienes después de la misa eran obsequiados con buñuelos y chocolate. Por la noche, se celebraba una velada literario musical con la intervención de los más destacados oradores, poetas y músicos de la capital. El salón de actos era presidido por un magnífico lienzo de gran tamaño representando a la Virgen de la Fuensanta, obra de Antonio Meseguer”.

“Este bello salón era convertido en oratorio, donde los días de precepto se celebraba misa. En su bonito retablo gótico figuraban dos cuadros de don José María Sobejano, pinturas que representaban ‘Los sueños de San José’ y ‘La huida a Egipto de la Sagrada Familia’. Lo presidía la escultura de San José, obra de Juan Dorado, que figura actualmente en un lateral del retablo principal de la parroquia de Santa Catalina”.

Cuando el Círculo Católico cerró sus puertas, aquél San José de Juan Dorado quedó en poder de la familia Palarea, que la cedería al templo situado junto a su casa de la plaza de Santa Catalina, y que por esos avatares del destino ha llegado a nuestros días, pudiendo ser admirada y venerada en la sede canónica de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad.



Plaza Sta Catalina 1890

